



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

267
2 es

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TENDENCIAS TRADICIONALES O MODERNAS EN LAS ESTUDIANTES DE LAS CARRERAS DE PEDAGOGIA E INGENIERIA QUIMICA DE LA UNAM.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A ;

LAURA ALICIA VALLEJO MORALES

DIRECTOR DE TESIS: DRA. PATRICIA CORRES AYALA

ASESOR. METODOLOGICO: MAESTRA MARTHA CUEVAS ABAD

MEXICO, D. F.

1998

259249

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Tú me quieres alba
Me quieres espumas,
Me quieres de nácar.
Que sea azucena
Sobre todas casta.
De perfume tenue.
Corola cerrada.

Ni un rayo de luna
Filtrado me haya.
Ni una margarita
Se diga mi hermana.
Tú me quieres nivea
Tú me quieres blanca,
Tú me quieres alba.

Tú que hubiste todas
Las copas a la mano,
De frutos y mieles
Los labios morados.
Tú que en el banquete
Cubierto de pámpanos
Dejaste las carnes
Festejando a Baco.
Tú que en los jardines
Negros del engaño
Vestido de rojo
Corriste al estrago.

Tú que el esqueleto
Conservas intacto
No sé todavía
Por cuáles milagros,
Me pretendes blanca
(Dios te lo perdone)
Me pretendes casta
(Dios te lo perdone)
¡Me pretendes alba!

Huye hacia los bosques;
Vete a la montaña;
Limpíate la boca;
Vive en las cabañas;
Toca con las manos
La tierra mojada;
Alimenta el cuerpo
Con raíz amarga;
Bebe de las rocas
Duerme sobre escarcha;
Renueva tejidos
Con salitre y agua.

Habla con los pájaros
Y levate al alba
Y cuando las carnes
Te sean tomadas
Y cuando hayas puesto
En ellas el alma
Que por las alcobas
Se quedó enredada;
Entonces buen hombre,
Pretendeme blanca,
Pretendeme nivea,
Pretendeme casta.

Alfonsina Storni.

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
Capitulo I	
Lo masculino y lo femenino como características atribuidas a mujeres y a hombres	3
Capitulo II	
Lo propio de la mujer	11
Capitulo III	
Características atribuidas a la mujer como mujer tradicional y mujer moderna.	20
Capitulo IV	
Método	26
Resultados	33
Análisis de resultados	46
Conclusiones	49
Limitaciones y sugerencias	50
Referencias	52
Apéndice	55
Anexo	57

RESUMEN

El presente trabajo se divide en cuatro capítulos. En el capítulo I se plantea que la diferencia biológica entre hombres y mujeres se relaciona con una serie de conductas, actitudes y metas o deseos; que nos dice como debe ser un ser humano de acuerdo a su sexo. Esto es a lo que se llama lo masculino (para el hombre) y lo femenino (en la mujer).

Pero el desarrollo social con sus cambios, repercute en la concepción que se tenga sobre los roles genéricos. Donde lo tradicionalmente inculcado al hombre y la mujer es ahora influenciado por la modernidad, palabra que también se utiliza para describir al hombre y la mujer actuales, aunque lo importante para éste estudio es cómo la mujer se define ante lo tradicional y lo moderno.

En el capítulo II, se exponen las actividades propias de la mujer, según la tradición; tener un hombre que la proteja y formar un hogar. Sin embargo, se han dado transformaciones que permiten a la mujer tener más opciones por ejemplo: estudiar y tener un trabajo que le permita ser económica e intelectualmente independiente; o tener un estilo de vida en el que pueda compartir las tareas cotidianas con su pareja.

En el capítulo III, se aborda ésta concepción de tradicional y moderno, siendo lo tradicional la serie de conductas, costumbres, actitudes, que se mantienen dentro de la cultura a lo largo de la historia de una sociedad, de lo que se desprenden adjetivos que describen a la mujer y se hallan vigentes culturalmente, pues son usados por mujeres jóvenes, que estudian carreras consideradas como femeninas; tal es el caso de Pedagogía.

A diferencia de lo anterior, lo moderno es lo nuevo, lo actual, lo efímero y cambiante. Es por eso que en la mujer que en la mujer, lo moderno será la serie de características nuevas de uso, en su definición. Y las actividades que realiza, representan un campo a descubrir para ellas.

Estas mujeres así descritas estudiarán carreras consideradas masculinas, dentro de la sociedad mexicana; un ejemplo es la Ingeniería Química (que en éste trabajo se abrevia: Ingeniería Q).

En el capítulo IV, se propone conocer la forma en que se describen las estudiantes de dos carreras diferentes, Pedagogía identificada como carrera

femenina, e Ingeniería Q., considerada masculina, dentro de la cultura mexicana.

Se hizo un estudio descriptivo, ex post facto, no experimental. Primeramente se obtuvieron los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna, según un grupo de jóvenes de diferentes facultades de C.U. Después con éstos adjetivos se realizó un formato de instrumento, el cual se aplicó a un grupo de estudiantes de Pedagogía y a un grupo de estudiantes de Ingeniería Q. Como resultado, en general ambos grupos de estudiantes se describen: mujeres modernas, aunque hay diferencias entre grupos, pues en Pedagogía se describen como tradicionales y en Ingeniería Q., como modernas, lo que se corrobora con el número de adjetivos utilizados, de tradicional y moderno, por cada grupo.

Luego entonces concluimos que si bien la mujer empieza a tener un nuevo concepto de sí misma, referido a la mujer moderna, las características culturalmente llamadas “femeninas”, están todavía presentes en la descripción de las jóvenes mexicanas.

Por lo tanto el concepto de mujer, actualmente está construido por una paradoja (característica de la modernidad), una contraposición de conceptos tradicionales y modernos, ya que es lo que se presenta en las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q. Sin embargo el que las pedagogas se describan con una tendencia más hacia lo tradicional y las ingenieras químicas, hacia lo moderno, indica que su descripción se relaciona con la elección y estudio de una carrera que se acerca a la imagen deseada.

No obstante lo anterior hemos de reconocer que éste trabajo tiene como limitante ser un estudio descriptivo y su muestreo no es aleatorio. Como sugerencias se propone volver a poner a prueba los adjetivos obtenidos, para reafirmar que describen a la mujer tradicional y moderna respectivamente, para lo cual se ha de aplicar el instrumento a grupos experimentales controlados, como pre test, al inicio de la carrera y post test, al final de la misma, para ver las diferencias intra grupos. También sería enriquecedor aplicarlo a otras carreras definidas en México como masculinas, femeninas y mixtas, y así saber si es la carrera la que define las características de las estudiantes o viceversa.

Por último es también importante conocer la percepción que los estudiantes varones tengan, de lo que es la mujer tradicional y moderna.

INTRODUCCIÓN

La famosa formulación de Beauvior “No se nace mujer se llega a serlo”; refiere a la existencia de dos entidades: natural (biológica) y de género. El género no coincide necesariamente con el sexo, la interpretación cultural de los atributos sexuales se distingue de la facticidad o simple existencia de estos atributos; de aquí que llegue a afirmarse que estamos contruidos culturalmente y por nosotros mismos (Butler,1982).

Por tanto, podemos encontrar dos acepciones asociadas reiterativamente: género y cultura, ambos conceptos que forman un enfoque a partir del cual se pretende abordar todos los temas relacionados con la especie humana. Pero ¿qué es el género?.

El género es el conjunto de atributos y características asignadas al sexo; atribuciones históricamente inculcadas que junto con el mito están plasmadas y son reforzadas por la ideología dominante de la sociedad (Lagarde,1996).

El género es una construcción social que confiere una jerarquía de valores; una manera de ser, de responder a los estímulos, una forma de actuar y aspirar a determinadas cosas (Hierro,1996).

Entonces, el género es una construcción social a través de la cual se dan una serie de características atribuidas al sexo masculino y al femenino de los individuos, de acuerdo con su anatomía a partir de lo cual según la cultura se les confiere una manera de ser, de conducirse y tener determinadas aspiraciones.

Parece ser que la primera disciplina que utilizó el concepto género fue la psicología, a partir de los estudios sobre trastornos de la identidad sexual. Stoller (citado en Lamas,1996), examinó casos en los que la asignación de género falló, ya que las características externas que presentaban los genitales se prestaban a confusión, como en las niñas con síndrome androgenital: sus genitales externos parecen masculinos, aunque internamente posean un aparato reproductor femenino. A estas niñas se les asignó un papel masculino y después de los tres años fue imposible corregir dicha asignación. También hubo casos de niños genéticamente varones que al tener algún defecto anatómico o sufrir una mutilación del pene, fueron rotulados previsoriamente como niñas,

asignación de identidad que se hizo desde el inicio y facilitó el posterior tratamiento hormonal y quirúrgico que los convertía en mujeres.

Tales casos hicieron suponer a Stoller que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos al género de asignación, que es más importante que la carga genética, hormonal y biológica. Desde esta perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

1.- *La asignación de género*, que se realiza en el momento que nace el bebé a partir de la apariencia externa de sus genitales.

2.- *La identidad de género* que se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje, entre los dos y tres años de edad y es anterior a su conocimiento de la diferenciación anatómica de los sexos. Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital, se identifica con todas las manifestaciones, sentimientos, actitudes, comportamientos y juegos de niño o niña. Cuando el niño se sabe o asume como perteneciente al grupo de lo masculino o lo femenino; ésta pertenencia se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias.

3.- *Papel o rol de género*. Se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura, sobre el comportamiento masculino y femenino; la dicotomía masculino-femenino establece estereotipos que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas; esta diferencia se da en la distribución de tareas, en la política, la economía, lo social desde el surgimiento del ser humano, según la antropología (Conway, Bourquet, Scott, 1987).

Este trabajo consistió en investigar cómo la mujer ha tenido cambios a lo largo de la historia, que ayudan a conocer las formas con que las mujeres se perciben y en qué sentido se clasifican dentro del rubro tradicional y moderno.

Se buscaron elementos de la antropología para explicar cómo se dio la diferencia de género hombre-mujer, que influye en la división laboral de actividades asignadas tradicionalmente, que existe hasta la fecha y que se observa en el salario percibido según el sexo.

También tomamos a la psicología para conocer los roles sexuales manejados en nuestra sociedad, que atribuyen características a hombres y mujeres genéricamente.

CAPITULO I

LO MASCULINO Y LO FEMENINO COMO CARACTERÍSTICAS ATRIBUIDAS A MUJERES Y A HOMBRES.

Sexo diferente a género:

En los mamíferos, el momento crítico para el desarrollo en sus aspectos sexuales se da aproximadamente una semana después del nacimiento, la presencia o ausencia de las hormonas sexuales en ese momento provocará cambios permanentes en los procesos psicofisiológicos del animal. Así, la presencia o ausencia de testosterona, determinan un control permanente sobre la acción hormonal de la glándula pituitaria; cuando no existe testosterona, la hipófisis regula pautas cíclicas femeninas, y cuando la testosterona está presente, desaparecen los ciclos femeninos. Por ello Levin (citado en Bardwick,1976), concluye que la testosterona determina en gran medida la diferenciación sexual del cerebro en los días inmediatamente después del nacimiento (Bardwick,1976).

Por tanto, se considera que existen dos periodos críticos independientes entre sí durante el desarrollo; el primero sería el desarrollo fetal de los genitales internos y externos y el segundo el desarrollo del cerebro con una determinación sexual adecuada, y es lo que hace diferentes a niños y niñas, a mujeres y hombres, según la biología.

Los niños, al nacer, son percibidos con mayor peso y tamaño, más masa muscular y más actividad. Y las niñas en cambio son percibidas como más pequeñas, ligeras, frágiles y calladas(Bardwick,1976).La testosterona determina que los niños tengan más actividad física,mayor agresividad, menor sensibilidad al dolor, impulsos sexuales más insistentes y más conductas masturbatorias, en tanto que las niñas son menos activas, menos agresivas y tienen más sensibilidad al dolor, con menos impulsos sexuales y conductas masturbatorias.

De aquí se desprenden los rasgos de personalidad atribuidos a hombres y mujeres, donde los hombres son más firmes, soportan más las presiones, su autoestima se fundamenta en sus logros, su independencia, y la objetividad. Mientras que las mujeres son propensas a ser conformistas, tienden a mantenerse dependientes de los demás, su autoestima se funda en el amor, en el amor que otras personas le tienen (Bardwick,1976).

A pesar de que la tendencia biologicista buscó asentar la diferenciación de hombres y mujeres en sus diferencias de estructura anatomofisiológica, para así asignar a cada sexo funciones diferentes dentro de la estructura social, se ha encontrado también que esas diferencias se acentúan a través de pautas de conducta que se inculcan a los niños desde pequeños. Así, al ver a un niño se le podrá describir como fuerte, pesado, activo, y a una niña como frágil, delicada y callada (Rubin et al,1974 citado en Vargas,1997; Bandura 1973, citado en Vanter,1986). Para poder ver con más claridad esa influencia del medio ambiente sobre el individuo en niños con penes atrofiados, se les somete a procesos quirúrgicos y a tratamiento hormonal para parecer mujeres, ello acompañado con un trato de los infantes como si fueran mujeres, da como resultado una aceptación de *género femenino*, sin conflicto (Stoller, citado en Lamas,1996).

Por tanto el género, palabra usada por las feministas de los setenta, busca hacer hincapié en la diferenciación entre las construcciones sociales y culturales, y la estructura biológica del ser. Entonces, las características humanas consideradas como femeninas o masculinas, son adquiridas mediante un proceso individual y social y no es una derivación natural de su sexo. Con la diferencia entre sexo y género, se puede enfrentar el determinismo biológico.

El género como cuestión relativa a lo masculino y lo femenino sólo se comprende en función del género gramatical, de la clase, tipo, o grupo taxonómico al que pertenecen las cosas.

La teoría del rol sugiere que la identificación con roles masculinos o femeninos resulta principalmente del aprendizaje de modelos sociales y culturales, así como de la influencia que de ellas tenga un ser, desde el nacimiento, e incluso antes (Vargas,1997, Vanter,1986, Salazar,1979).

Los padres pasan muchas horas especulando sobre el sexo del neonato haciendo conjeturas basadas en el tamaño y forma del abdomen de la madre, en la actividad que tiene dentro, como en las llamadas “patadas”. Cuando nace el bebé, lo primero que preguntan es si es niño o niña, de acuerdo a sus genitales externos, si es niño se le vestirá de azul, su cuarto será decorado con colores azules, se le comprarán juguetes de niño: pelotas, soldaditos, carritos, aviones y naves espaciales; si es niña, se le vestirá de rosa, el cuarto también será pintado del mismo color, sus juguetes serán muñecas, muñecos de peluche, juegos de té, de cocina y de belleza (Gagnon, 1980, Papalia, 1992).

Estas atribuciones que se dan por la asignación de género, se adjudican al bebé por sus genitales externos y permiten describir al mismo con características diferentes. Por ello a las niñas se les tiende a describir como delicadas, suaves, dulces y de facciones finas; en tanto que los niños se les describe como fuertes, activos, con buena coordinación y robustos (Vargas, 1997, Vanter, 1986). Atribuciones hechas a pesar de que los bebés tengan complejiones iguales o similares. En *esta etapa de asignación* se trata al bebé de acuerdo a su sexo, se pueden realizar cambios para su beneficio si se considera necesario, como en el caso de niños con pene atrofiado citados en la introducción (Stoller, citado en Lamas, 1996).

En la etapa preescolar y de educación media básica, los niños tienden a jugar con los niños de su mismo género; esto es, los niños juegan con niños y las niñas juegan con niñas, con juguetes y juegos respectivos a su sexo; los niños juegan fútbol, luchas, canicas, pistolas, soldaditos, resortera; y las niñas con sus muñecas, a la mamá, a ser princesas, a la comidita. También hay juegos mixtos como jugar a la casita, a la escuelita o a “las traes” (Pick, 1979, Díaz-Guerrero, 1982, Kohlber, 1974, citado en Vanter, 1986).

En los libros de texto también se hace esa diferenciación sexual presentando a la niña como hogareña, dependiente, miedosa, sin ambiciones, no muy hábil y a los niños como bravos, fuertes, independientes, ambiciosos, activos, prósperos y responsables. Algo que también se observa en los cuentos donde las mujeres no buscan fortuna o placeres, sino que estos les son dados por su belleza, su bondad, su humildad; en cambio, los personajes masculinos buscan fortuna, diversión, ganar batallas y obtener premios (Birton y Lumpkin, 1984, Sario et al, 1973, citados en Vargas, 1997, Grim, 1975).

Las características asignadas y reforzadas en la infancia, son también reforzadas en la adolescencia; las niñas que a través de los cuentos desearon

ser o parecer princesas, ahora no sólo desearán serlo sino que desearán que el príncipe azul se haga realidad en la figura de un compañero de clase; éstas niñas que fueron alentadas y reforzadas a ser pulcras en el vestir (Gonzalbo et al,1992), buscarán seguir siéndolo y también buscarán ser atractivas; tenderán a crearse una imagen e identidad a través de su vestir, forma de conducirse y pensar. La identidad también la buscarán los niños(Guzmán,1988, Papalia,1992); querrán ser fuertes, agresivos, competitivos y triunfadores; sus actividades físicas no sólo serán juegos sino una forma de crearse y llegar a metas, de ganar y ser admirados por sus compañeros y por las chicas. Estos son los roles típicos heterosexuales que se inculcan por ser lo socialmente aceptado, independientemente de que haya otras formas de expresión sexual (Pick,1979, Bandura,1973 citado en Vanter,1986).

Lo que refuerza lo dicho por Stoller (citado en Lamas,1996), sobre como se desarrolla la identificación de género en los seres humanos, de acuerdo con tres etapas: 1.- Asignación de género desde el nacimiento a través del trato, 2.- Identidad de género que se busca y refuerza en la niñez y la adolescencia; por medio de los roles sexuales, en actividades propias de su sexo, sus modelos son sus padres y los otros niños. En la última etapa de papel o rol de género ya los hombres y mujeres tienen el conocimiento de cuales son las características que es deseable que posean de acuerdo al sexo al que se pertenezca.

Intelecto diferente a emoción o sentimiento:

Entre los autores que han estudiado las diferencias entre inteligencia y emoción con relación a hombres y mujeres encontramos a Silverman (en impresión, citado en Bardwick,1976), quien nos dice que la mente masculina discrimina, analiza, separa y perfecciona. Lo masculino equivale a objetivo, analítico, activo, inclinado al pensamiento racional, indómito, entrometido, obstaculizador, independiente, autosuficiente, controlado y seguro de sí.

La mente femenina capta relaciones, posee una percepción intuitiva de los sentimientos, tiene tendencia a unir más que a separar. Lo femenino corresponde a subjetivo, intuitivo, pasivo, tierno, sensible, impresionable, dócil, receptivo, empático, dependiente, emocional y conservador

Existen además dos inventarios que hacen la diferencia entre *lo masculino y lo femenino* como características independientes, y no como características que forman parte de un mismo continuo, donde lo masculino y lo femenino son opuestos, son el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI), estandarizado

para México por Acuña (1991) y el Cuestionario de Atributos Personales Extendido versión para México (EPAQM), derivación del, Cuestionario de Atributos Personales (PAQ), estandarizado en México por Díaz-Loving et al (1983), que dan como resultado las escalas de:

Masculino positivo, cuyas características son ser activo, competitivo, decisivo, no se da por vencido, seguro de sí, se siente superior y es estable bajo presión.

Femenina positiva con las características de emocional, se da a otros, gentil, servicial, amable, consciente, comprensiva y afectuosa.

Masculino-femenina (escala bipolar), con las características de ser agresivo, dominante, nada nervioso, hogareño, indiferente a la aprobación de los demás, difícil de herir sus sentimientos, nunca llora y tiene necesidad de seguridad económica.

Masculino negativo, las características son arrogante, presumido, vorazmente aprovechado, hostil, egoísta, dictatorial, cínico y convenenciero.

Femenina negativa con las características de chillona, quejumbrosa, molona, exigente, débil, subordinada, servil y crédula.

Acuña (1991) que estandarizara el BSRI para México, obtuvo como resultado cuatro factores. En el factor Afectivo-expresivo, se dan los rasgos de ser afectuoso, adaptable, amable, tierno, alegre, feliz, agradable, comprensivo, reservado, tímido, cariñoso y simpatiza con los demás. En el factor de Abnegación-altruismo los rasgos son: sensible a las necesidades de otros, comprensivo, compasivo, presto a suavizar el dolor, ama a los niños, es accesible y tiene deseos de ayudar. En el factor Instrumental, los rasgos son personalidad fuerte, imprime energía a lo que dice y hace, tiene habilidad de líder, de voz suave, tímido y diplomático; dentro del factor Neuroticismo los rasgos son voluble, celoso, creído, agresivo, desorganizado, sensible, teatral, individualista, impredecible e infantil.

Lo masculino y lo femenino

Entonces lo femenino se asocia a características expresivas, orientadas hacia las relaciones interpersonales, mientras que la masculinidad se asocia con características instrumentales orientadas a metas (Parson y Bales, 1955, citados en Acuña, 1991), aunque los rasgos pueden poseerlos ambos sexos.

A los hombres se les fomenta la libertad, la audacia, la inteligencia y el desarrollo de sus capacidades físicas; así mismo se espera lleguen a un nivel escolar alto y obtener un buen trabajo (económicamente); pues si llegan a

casase (aunque en ellos no es una obligación, lo que si es algo que se exige a la mujer); serían los responsables de la manutención familiar (Bustos,1989). Luego entonces los padres, son los que proporcionan el primer modelo de como debe ser un hombre, pues esperan que así sean sus hijos, varones fuertes, dominantes, capaces de llevar a cabo cualquier tarea que se propongan y expresar o no sus sentimientos y emociones (Bell,1987).

Podríamos decir que éste es el *hombre tradicional*, la imagen de lo masculino, el macho dominante y autosuficiente (Bell,1987); que en nuestra cultura mexicana se halla además matizado con otras características. Samuel Ramos (1959), lo describe como el “pelado mexicano”, un ser resentido,explosivo,irritable, belicoso, deprimido, se cree superior, valiente, fuerte y desconfiado. Un rasgo fundamental que caracteriza al mexicano; según Ramos (1959) y Rodríguez(1965), es su sentimiento de inferioridad, que con las característica anteriores son explicadas,por Ramos, como el producto del proceso histórico que han tenido los mexicanos. Diaz-Guerrero (1982), además de mencionar las características anteriores, también nos habla del mexicano cálido,altruista, que busca mantener la unión familiar y donde la figura de autoridad es el Padre.

Pero ¿cómo es el hombre moderno?.

Al hombre moderno lo encontramos, cuando las funciones familiares y las tareas del hogar son compartidas con su pareja. Donde el hombre y la mujer tienen derecho a trabajar y obtener un salario igual, al realizar labores iguales.

El *hombre moderno* puede ser: tierno, cariñoso, cuidadoso, nervioso,dócil, seductor, dependiente, es capaz de demostrar sus sentimientos y llorar, bromear, así mismo aceptará, que no siempre tiene la razón, o no siempre puede resolver todos los problemas él sólo.

Estos hombres modernos, es difícil que los plasmen en las revistas masculinas, muy al contrario en éstos medios se refuerza la imagen del hombre tradicional,dominante, autosuficiente y fuerte, que lo hace sobre salir, ser admirado y deseado por las mujeres.

En cuanto a *lo femenino*, opuesto a lo masculino, Bardwick(1976), lo define como pasivo, intuitivo, tierno, dócil, sensible, emocional y receptivo. Rocheblave (1986)encontró en el estereotipo de lo femenino las características de necesidad de amor (como única cualidad), histérica, miedosa, excitable, intimidable, atolondrada, murmuradora, frívola y sumisa. Block (citado en Acuña,1991), define el ideal de lo femenino como dócil, dependiente, pasivo y con conductas centradas en las relaciones interpersonales. Gracián y Silva (citados en Acuña,1991), encuentran que las características de lo femenino son:

pasiva, conformista, con sentimientos maternos, frágil, dependiente, se interesa en la vida familiar y la emotividad.

En resumen, las características atribuidas a lo femenino son pasividad, ternura, sentimientos maternos, docilidad, emotividad, sensibilidad, receptividad, dependencia, conformismo, interés en la vida familiar y en los demás, comprensividad, afectuosidad, timidez, servicial, reservada y cariñosa. A pesar de que la mujer puede poseer tanto características expresivas como instrumentales, la imagen que se inculca en la mayoría de los casos tradicionalmente es la de lo femenino, que constituye el concepto de mujer.

Una forma de reforzar el rol de género es a través de las revistas enfocadas al público femenino; revista femenina es la publicación dirigida fundamentalmente a las mujeres, cuyo enfoque y lenguaje utilizados se refieren y definen lo que es ser mujer, una forma usada por los publicitarios para saber si una publicación es femenina o masculina es cuando el 75% de sus lectores son de sexo femenino o masculino. Las revistas femeninas son revistas enfocadas a las mujeres de clase media y alta, donde se habla de la mujer de hoy, de la mujer que está a la moda. También existen las fotonovelas y cuentos para mujeres de clase baja, mujeres tradicionales buenas, abnegadas, sacrificadas y profundamente religiosas (Martínez, 1990, Peña-Marín, 1990).

Estos medios no definen sus modelos a partir de la nada, sino de características culturales atribuidas a la mujer, que manipulan de acuerdo a su conveniencia, manteniéndolas, reforzándolas, o aparentando un cambio; todo para mantener o acrecentar el consumo de su producto. Los roles que plantea son de *Ama de casa* en anuncios de detergente, aparatos electrodomésticos, comida, muebles y ropa; de *Madre* en anuncios de pañales, comida para bebés o niños; *Mujer que trabaja* que cumple un doble rol trabajo-hogar en anuncios de comida enlatada o preparada, aparatos electrodomésticos, maquillaje, zapatos, ropa, medias, cremas para el cuidado de la piel y productos no engordantes; y por último de mujer *Objeto sexual* en anuncios sobre bebidas alcohólicas, autos, accesorios de auto, productos de consumo masculino y en revistas de carácter pornográfico (Santa Cruz, 1980).

Lo que buscan estas publicaciones es proponer modelos de comportamiento e imagen de cómo debe ser la mujer, que en ambos espacios “tradicional” igual a casa y “moderno” igual a trabajo, puede estar varada en lo clásico o ser una mujer actual, la típica ama de casa que pasa todo el día en casa cuenta con todo el tiempo para pensar qué aparatos le hacen falta para realizar sus labores y así llegar a lo que la publicidad le presenta como hogar feliz, que se obtiene sólo a

través del consumo (Alegria,1977, Garduño,1983); por tanto, buscará y adquirirá productos que prometan hacer más interesante la rutina diaria, tener limpia y ordenada la casa que es reflejo de su femineidad (Garduño,1983). Lo moderno en esta mujer es lo que la libera de un trabajo agobiante, le permite tener tiempo para dar una imagen descansada, relajada y agradable a la vista, así como tener más tiempo para convivir con su familia (Bustos,1989, Peña-Marín,1990).

En tanto que la mujer que trabaja su ideal es la mujer ejecutiva, presentada en anuncios, que tiene “clase”, un trabajo cualificado, una actitud independiente y resuelta, es apreciada por sus compañeros, tiene un magnifico aspecto y en su casa tiene aparatos electrodomésticos para realizar más rápido las labores (Peña-Marín,1990).

Las revistas se enfocan a las mujeres de acuerdo a las necesidades de éstas, si bien las mujeres buscarán ser bellas y estar a la moda, cada una buscará una imagen acorde con sus metas; por ejemplo, una mujer que busca aparentar ser moderna verá en Cosmopolitan esa imagen de mujer que trabaja, es independiente, seductora, ama a los hombres y a los niños pero no es su única meta ser madre y esposa, sus deseos están enfocados a una actividad sexual, seductora y al trabajo remunerado, representación de la emancipación femenina y la modernidad (Santa Cruz,1980, Sissa,1987); “Como conseguir a un hombre,por una que consiguió tres”, “En el sexo abre la jaula y suelta a la tigresa”, “El cutis de la mujer de mundo obténlo con Oil of Olay” (Cosmopolitan, enero,1994).

En cambio Buen hogar y Buena vida son revistas enfocadas a la mujer conservadora, ama de casa que se ocupa de su esposo, de sus hijos y su hogar, una mujer joven, sencilla, elegante, mesurada, obstinada pero humilde en la realización de sus labores cotidianas sin dejar de ser alegre (Sissa,1987, Gallego,1990); “Modelos para usted y su hija con patrones e instrucciones para hacerlos”, “Recetas de comida yucateca” (Buena vida, mayo1983), “Platillos nuevos italianos” (Buen hogar, junio 1989).

Entonces, para las revistas la mujer puede ser tradicional o moderna estando en casa o trabajando, ya que lo tradicional y moderno está en función del vestido, el maquillaje, los accesorios, los instrumentos, los diseñadores y expertos en la moda. Aunque las características de personalidad atribuidas en cada caso y las metas sean diferentes.

Así, la *mujer tradicional* es aquella que se dedica a las labores del hogar y al cuidado de su familia; es pasiva, intuitiva, tierna, dócil, frágil, amorosa, maternal, comprensiva y tímida (Bardwick,1976, Rocheblave,1986, Gonzalbo

et al,1992, Acuña,1991, Díaz-Loving et al,1983); puede estar o no a la moda en el vestir, pero dentro de lo clásico, lo conservador, lo femenino; y para realizar las tareas del hogar hará uso de instrumentos convencionales o sofisticados aparatos (Peña-Marín,1990, Santa Cruz,1980, Gallego,1990).

Mientras que la *mujer moderna* será la que trabaje, aunque también realice las labores del hogar, podrá poseer rasgos femeninos pero en menor medida que la mujer tradicional; en su lugar poseerá y hará uso de sus rasgos instrumentales como activa, competitiva, fuerte, agresiva, dominante y segura de sí (Díaz-Loving et al,1983, Acuña,1991); es moderna en el vestir, utiliza aparatos electrodomésticos y la llamada comida rápida (Peña-Marín,1990, Santa Cruz,1980, Gallego,1990).

CAPITULO II

LO PROPIO DE LA MUJER

La división laboral masculina y femenina:

La Antropología se ha interesado en cómo la cultura expresa la división entre varones y mujeres, diferencia que se manifiesta en la división biológica que determina la división de trabajo. En la división laboral por sexo para los nómadas, las mujeres se dedicaban a la crianza, la recolección de frutas y legumbres, mientras que los hombres se dedicaban a la caza para conseguir alimento y pieles para vestir. Esta diferencia de trabajo aseguraba la protección y cuidado del infante humano durante su lento desarrollo.

Es común que la agricultura se halle en manos de la mujer y no se convierta en trabajo de hombres, sino después de la introducción de los animales domésticos. La asignación de la agricultura como trabajo femenino, es debido a su capacidad de engendrar, que no le permite una movilidad adecuada para cazar y por la asociación de la mujer con la fertilidad y los ritos enfocados a ésta (Klinberg, 1975).

Murdock (citado en Klinberg, 1975), hizo un estudio de las actividades laborales entre los sexos en 222 tribus dispersas en todo el mundo, e indica que en el 75% de éstas sociedades, las labores asignadas a la mujer son molienda de grano, transporte de agua, actividades en la cocina, acopio de combustible y productos vegetales, manufactura y reparación de ropa, preparación de conservas, fabricación de objetos de barro, de esteras, de cestos y labores de tejido. Labores que pueden desempeñar en la casa o en su “vecindad” y ninguna de ellas requiere el conocimiento del perímetro o las inmediaciones del territorio de la tribu. Las tareas asignadas al hombre son las de pastoreo, pesca, extracción de madera, caza, trabajo de minería y cantería, además de hacer la guerra; actividades que demandan un conocimiento completo de los alrededores

de la comunidad, de lugares donde hallar comida, minerales, maderas y otros materiales.

Lowie (citado en Klinber,1975), afirma que en ninguna parte se puede encontrar un matriarcado en sí; los indios iroques proporcionaron la aproximación más grande, pues las mujeres concertaban los matrimonios, tenían el dominio de la casa, las tierras, regían algunas de las más importantes organizaciones ceremoniales de cada grupo sanguíneo, proponían a las personas para el consejo de jefes, tenían el derecho de restituir o reprender a un jefe cuando no se mostraba digno de su cargo; sin embargo, no tenían cabida en el consejo de la liga.

Mead M (citada en Klinberg,1975), en su análisis de la relación entre sexo y temperamento en tres sociedades de Melanesia, encuentra que los Arapesh hacían gala de una personalidad maternal en el aspecto parental y femenina en el aspecto sexual; tanto hombres como mujeres son educados para cooperar, no son agresivos, están dispuestos a responder a las necesidades de otros, el ideal de los Arapesh es ser un hombre suave y sensible, casado con una mujer suave y sensible también. Los Mundugumor, en cambio educan a los individuos para ser despiadados, agresivos y muy sexuales; aquí el ideal es ser violento y agresivo tanto hombres como mujeres. Los Tchambuli son totalmente opuestos a la cultura de las sociedades occidentales actuales, aquí la persona dominante es la mujer, ella dirige, es la responsable y el hombre se subordina a ella.

Lo propio de la mujer a lo largo de la historia:

Del apartado anterior podemos decir que "las actividades atribuidas a los individuos según el sexo y que conllevan ciertas características de personalidad, no son aplicables a todas las sociedades, sino que cada sociedad tiene su forma de dividir, asignar funciones y características a los individuos, de acuerdo al género al que pertenecen.

México no queda excluido de ésta diferenciación sexual del trabajo y de las labores propias de género; específicamente para la mujer en el México prehispánico, si pertenecía al estatus dominante, compartía con sus compañeros masculinos privilegios de su posición, aunque estaban excluidas de los cargos públicos, actividades políticas y oficios sacerdotales. Desde niñas se les enseñaba a tejer y bordar, a realizar labores textiles, eran mantenidas en cautiverio hasta que contraían matrimonio (Rodríguez et al,1992). No podían

realizar ningún oficio pues era mal visto, ya que ellas se destinaban a la procreación de descendientes de noble linaje, o como alimento para los dioses. Se les aconsejaba aprender muy bien el oficio de ser mujer que es hilar y tejer, porque conocer de hierbas, vender ají, leña y salitre a los cantones de la ciudad no era conveniente. En cambio, las mujeres pobres del pueblo, debían realizar no sólo las actividades domésticas y de tejido de ropa para su familia, sino también colaboraban con los trabajos agrícolas y artesanales de su marido, y contribuían a reunir el monto o tributo de su calpulli, por medio de trabajo doméstico o tejido (Rodríguez et al,1992). En la guerra, el papel de la mujer era ser parte del botín; las mujeres estériles eran repudiadas y abandonadas.

Las mujeres estaban obligadas a:

- Mantener permanentemente una conducta basada en la castidad.
- Renunciar a las actividades sexuales premaritales y extraconyugales, pues existía pena de muerte para las adúlteras.
- Debían casarse con el primer hombre que las solicitara, si rehusaban, corrían el riesgo de ser violadas por el hombre repudiado.
- Se les inculcaba que su función importante en la vida era la maternidad; se condenaba con pena de muerte a las que se provocaban el aborto, pero en cambio a las concubinas de Moctezuma se les impuso el aborto como medida de natalidad por conveniencia económica y política (Rodríguez et al,1992).

En la colonia se idearon, como formas de educación, internados donde lo fundamental era la clausura para las jóvenes; las entrenaban en la vida piadosa y en el aprendizaje de labores femeninas: bordado, comida, servir honestamente en el matrimonio, ser cristianas y salían del convento al ser comprometidas, ya que los hombres preferían jóvenes educadas a la usanza antigua (Gonzalbo et al,1992).

Entonces, la instrucción femenina era innecesaria, pero para las niñas de buena posición económica había la posibilidad de estudiar con maestros particulares o asistir a la escuela “Amiga”, donde entre los tres y diez años de edad aprendían el catecismo cristiano, algunas labores de aguja, frecuentemente la lectura y muy raras veces la escritura. Terminada esta escuela, sólo recibían instrucción familiar; pocas con preceptores y muchas sobre el manejo del hogar a cargo de su madre. Las que aspiraban a ser religiosas, eran enviadas a conventos y se instruían más ampliamente; formaban el grupo selecto de las mujeres capaces de ser secretarías, cronistas o administradoras de su comunidad, maestras de novicias y responsables en la preparación de medicinas; eran el ejemplo ideal, el prototipo a seguir (Gonzalbo et al,1992).

Para las chicas que se quedaban en casa, su educación era una preparación para el matrimonio. Se les enseñaba a ser buenas esposas y su matrimonio en la familia significaba una alianza provechosa para toda la familia; la elección del cónyuge según la iglesia era libre, pero la misma institución no permitía que se casaran con personas de clase inferior a las de ellas.

La vida común de las mujeres difería en cada estrato; las de estatus elevado debían permanecer en su casa realizando las labores del hogar y las mujeres pobres se dedicaban a tareas fuera de la casa como el comercio, el trabajo doméstico, la costura. En la clase alta se pretendía enrolar a la mujer en su papel de madre, educadora y hogareña; el trabajo femenino se tomaba entonces como castigo, como una forma de sacrificio y abnegación, un escudo de defensa de su virtud. Cuando la mujer se integra al trabajo remunerado en fábricas o escuelas, no se enfatiza en ellas la maternidad, pues es un estorbo para el empleador; para ellas no parecen regir los valores de madre y educadora de sus hijos, ni se reconoce el problema de la contraposición que hay entre el trabajo externo y el interno, el del hogar, donde se omite el problema que se traduce en el abandono total o parcial de los hijos; o a la inversa los problemas del hogar que afectan al trabajo repercuten en la pérdida del trabajo mismo. Las maestras son educadoras de los hijos de otras; se podría decir que en esta profesión se hace uso de las características propias de la mujer protectora, maternal y sensitiva, que gusta de los niños; aunque también pueden ser solteras amargadas (Carner et al, 1992). Cuando el trabajo femenino se toma como instrumento de avance económico incluso para la propia mujer, significa tener un mejor estilo de vida y un mejor marido, ya que una mujer que aprende un oficio y se gana la vida tiene más valor en el mercado matrimonial (Ramos et al, 1992).

Las sociedades misioneras protestantes instalan en el siglo XIX una serie de escuelas para jóvenes femeninas; el modelo del proyecto misionero tenía cuatro componentes fundamentales femeneidad, nacionalismo liberal, ilustración y cristianismo. En las escuelas se les enseñaba gramática inglesa, geografía, historia, historia griega, escritura, lectura, aritmética, costura sencilla y elaborada, y catecismo.

Varios colegios vieron constituirse sociedades de ex alumnas donde uno de los objetivos era mantener el estudio a través de círculos literarios; también se proponían formar asociaciones de madres para interesarlas en el estudio, sociedades de ahorro para ayudar a la economía familiar; se tiene la consigna de abrir escuelas nocturnas para mujeres planchadoras, lavadoras, porteras y

todas aquellas que deseen aprender a leer y escribir, aritmética, higiene, economía doméstica.

Esta concepción de educar a la mujer obedecía a la necesidad de formar una vanguardia femenina intelectual que tuviera una visión social reformadora. Las maestras eran el ejemplo a seguir: leen el periódico, escriben, son capaces de sostener una conversación, son ambiciosas, no perezosas, son mexicanas y cristianas. En estas asociaciones se daba una tendencia feminista que rechazaba el espacio que la sociedad masculina reservaba a la mujer; había quien decía que la mujer casada podía y debía estudiar y quien decía que el estudio era compatible hasta donde las múltiples labores domésticas y de maternidad lo permitían (Bastían et al, 1992).

La revolución femenina determinó un cambio que al principio fue opuesto a lo que se tomaba como femenino (esto es lo masculino), y que da una variedad de formas de ser de la mujer, una clasificación que hizo Bardwick (1976), fue:

- 1.- Chicas femeninas, que se centran en los aspectos sociales y personales, alcanzan su estimación personal a través de la ayuda y apoyo de los demás, sueña con la popularidad, el matrimonio, mantiene con sus padres relaciones de obediencia y dependencia.
- 2.- Chicas femeninas ambivalentes, que se interesan por las actividades sociales y el matrimonio, pero también por su desarrollo intelectual y realización personal, seleccionan como modelos a seguir a figuras masculinas o femeninas que no se hallan inmersas en el núcleo familiar.
- 3.- Chicas orientadas al logro; para ellas el matrimonio y las finalidades femeninas no constituyen el centro de sus planes futuros.

El movimiento feminista de los sesenta, se bifurca en dos grandes líneas de acción:

- 1.- Las obreras que con sus huelgas y paros laborales exigen igualdad de salarios y mejores condiciones de trabajo.
- 2.- Mujeres instruidas que tenían acceso al periodismo o que habiendo creado sus propias formas de expresión lucharían por el derecho a votar, a postularse y ser elegidas para algún cargo público (Guzmán, 1988).

En general luchaban por salarios iguales, protección a la maternidad y facilidad para el control de la natalidad, la no intromisión del clero en la educación, el derecho al voto, al aborto y la solución a la prostitución.

Los mismos estudios de género se han preguntado por qué gastos de energía similar humana han recibido históricamente distintos niveles de recompensa según el sexo del trabajador, diferencia que existe en la mayoría de los centros

de trabajo sin que influyan en los medios de producción; aunque sí puede influir un trabajador que pide incapacidad por embarazo, pues sin ser productivo para la empresa, se le está pagando; así, el cambio no es sinónimo de progreso para las mujeres que trabajan.

El que estas mujeres cuestionaran el rol de mujer mexicana, los valores que rigen su vida; preocupa a los sectores más conservadores del país, por lo que los medios de difusión comenzaron a idealizar a la maternidad, así el periódico Excelsior en 1922 convocó a la celebración de un día para la madre, sus principales voceros fueron el Arzobispo primado de México y la Cámara de Comercio que decían "...la más alta función de la mujer no sólo consiste en dar a luz, sino en educar a los hijos que forman su carne; es preciso que la sociedad entera manifieste, en forma banal si se quiere pero muy significativa, que no hemos llegado a esa observación que practican los racionalistas exaltados, lejos de ello sabemos honrar a la mujer que nos dio la vida". Esta campaña aniquiló los derechos de la mujer a decidir sobre su maternidad y sobre su persona; dicha campaña de las mujeres como madres santas, abnegadas y sacrificadas se consolida con la edificación de un monumento en su honor (Guzmán,1988).

Actualmente, en nuestra sociedad se sigue tomando como función primordial de la mujer a la maternidad, como el realizarse plenamente; se lleva a una idealización y el fomento de expectativas inalcanzables sobre el rol de madre, como la abnegación, la entrega, la renuncia, la generosidad y el altruismo donde la sexualidad y el erotismo son excluidos. El Papa mismo rinde homenaje a "...todas aquellas valientes madres que de manera devota se han entregado a sus familias y han sufrido para traer hijos al mundo" (FEM,1994).

Entonces el *espacio idóneo en que se visualiza a la mujer*, es un espacio familiar que de generación en generación se les ha inculcado "casarse y tener hijos", formar una familia (Díaz-Guerrero,1982, Bardwick,1976), por tanto, sus metas estarán orientadas hacia la maternidad y el matrimonio; ahora bien, una familia clásica idónea está compuesta por el padre, la madre y los hijos, donde el padre se encarga de proveer el sustento económico y para ello debe salir a trabajar; la madre, en cambio, se encarga del cuidado y educación de los hijos, la realización de las tareas domésticas, el cuidado, apoyo y protección del esposo sin dejar de tenerle respeto, en tanto que los hijos deben de respetar y obedecer a ambos (Díaz-Guerrero,1982, Bardwick,1976, Gonzalbo et al,1992). luego entonces a la mujer desde pequeña se le relaciona y educa a través de lo lúdico y en la realidad con tareas del ámbito doméstico, como cuidar al bebé

(muñeco o hermanito), darle de comer, barrer, ir al mercado, hacer la comida, coser, bordar o tejer (Díaz-Guerrero, 1982, Pick, 1979, Gonzalbo et al, 1992).

En oposición, *lo no propio de la mujer*, lo opuesto a lo tradicionalmente inculcado es realizar actividades fuera del hogar; a excepción de obras altruistas o religiosas, una de las actividades no apropiadas es trabajar, a pesar de que la mujer a lo largo de la historia ha tenido que trabajar, sobre todo la mujer de clase media y baja (Carner et al, 1992). Otra de las actividades vedadas a la mujer era la educación, a no ser que fuera educada para a su vez educar a otros como maestra, educación que permite tener a la mujer metas diferentes a las inculcadas tradicionalmente y que se reflejan en las jóvenes de los ochenta que no desean tener hijos, por la condición económica o por la dificultad de tener una pareja estable, o porque al hacer su proyecto autónomo de vida rechazan la idea de pasarse los años más decisivos en términos de formación profesional, cuidando, alimentando y pariendo hijos; además, tienen un menor apego a las cuestiones religiosas, están a favor del divorcio, de la educación sexual, de la igualdad de sexos, aceptan la existencia de relaciones homosexuales más que los varones y en cambio están menos a favor de las relaciones sexuales premaritales (encuesta hecha por Riera, 1991; en el primer trimestre del 91 a jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, España, 1991).

Aquí la *familia moderna e ideal* es aquella en la que las mujeres salen a trabajar, los hombres están en casa buena parte de su tiempo, ambos padres trabajan cerca de casa en unidades pequeñas y de fácil control, de manera que los niños crecen en un mundo donde hay dos sexos y el trabajo tiene un papel central en la vida cotidiana (Jacobs, citado en Berman, 1992).

De esta forma, la inserción de la mujer en el trabajo da como resultado no sólo una diferenciación entre el trabajo y el hogar, sino dentro del campo laboral, la diferencia de carreras que puede estudiar la mujer como: enfermería, secretaria o profesiones relacionadas con la prestación de servicios, tales como la enseñanza y el trabajo social, profesiones diferenciadas de las de mayor prestigio catalogadas como masculinas: ingeniería, derecho y la investigación científica. Esta diferenciación por géneros no es modificada a pesar de la inserción de mujeres y hombres a carreras catalogadas como masculinas o femeninas. En la tecnología es observable la diferencia de géneros en cuanto a quién puede usar máquinas y herramientas, quién debe poseer más conocimientos; es obvio que el hombre y la mujer no, pues la diferencia genérica hace pensar que la mujer es un ser delicado, necesitado de ayuda y un poco tonta (Conway, Bourquet, Scott, 1987). También en la escuela los maestros

tienden a estereotipar a sus alumnos, a diferenciar entre las características que debe poseer un niño y una niña; un niño debe ser activo, vengativo, capaz de expresar cólera, pendenciero; en tanto que la niña debe ser afectuosa, obediente, tenaz e impresionable, gusta de la lectura y odia las matemáticas porque le son difícil de entender, mientras que los niños odian la lectura por ser aburrida y son capaces de realizar operaciones matemáticas rápidamente; lo que no siempre es cierto (Gagnon,1980).

Dentro de las profesiones masculinas está la Ingeniería, donde los estudiantes que desean dedicarse a esta profesión deben poseer las características de seriedad, responsabilidad, seguros de sí, poco sociables e interesados en los problemas de la gente, habilidad para las matemáticas, capacidad de análisis para la solución de problemas de tipo práctico, con iniciativa, habilidad para organizar, dirigir y supervisar gente, rechazando los conflictos personales y laborales, son poco imaginativos, trabajan en industrias, ingenios azucareros, en el campo o dentro de una fábrica, lugares que no siempre son cómodos (Osipow,1991, Guía de carreras,1971).En tanto que las personas que desean ser maestros deberán ser sociables, organizados, gustan de identificarse con grupos e instituciones, se preocupan por la solución de problemas educativos, por la formación educativa de niños y jóvenes, buscan ser cordiales, dinámicos y su labor la realizan generalmente en escuelas, institutos dedicados a la enseñanza y centros especializados (Osipow,1991).

Con lo hasta aquí dicho, es de esperarse que la inserción de mujeres tanto en la Ingeniería Q., como en la Pedagogía es actualmente evidente a pesar de que la población de mujeres en Ingeniería Q., y la de hombres en Pedagogía no es igual que la del sexo opuesto; las estudiantes de Pedagogía seguirán el estudio de una carrera femenina y las de Ingeniería Q., tomarán un rasgo masculino al estudiar esta carrera considerada masculina; pero suponemos que ambas tendrán características diferentes con las que se describirán o identificarán, por un lado la Pedagogía, carrera catalogada como femenina nos da una serie de características asignadas tradicionalmente a la mujer, que debe poseer quien quiera ser pedagoga o maestra como: preocuparse por otros, ser buena, cariñosa, maternal, y si es mala será frustrada, regañona y solterona (Osipow,1991, Gonzalbo et al,1992).

Mientras que las estudiantes de Ingeniería Q., deberán poseer características de género masculino; asociadas en el estudio con la modernidad como se verá en el capítulo III; como asertividad, seguridad en sí mismas, capacidad, fortaleza, alejamiento de conflictos laborales que obstruyan la realización del trabajo; aunque podrán seguir teniendo características femeninas, ya que hay que

recordar que el trabajo como pedagoga o como ingeniera no deslinda de características femeninas adquiridas desde la infancia y reforzadas por las instituciones sociales; de ahí que saber cuáles características poseen las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q., es la meta del estudio. Se entenderá como tradicional lo inculcado de generación en generación de lo que es ser mujer en tanto que lo moderno será identificado con las características diferentes a las tradicionales que las mujeres se atribuyan actualmente.

CAPITULO III

CARACTERÍSTICAS ATRIBUIDAS A LA MUJER COMO MUJER TRADICIONAL Y MUJER MODERNA.

¿Qué es lo tradicional y que es lo moderno?

TRADICIONAL

Tradicional es el término que procede del latín “traditio”, que significa transmisión, de las costumbres, usos, creencias religiosas, valores morales, formas culturales, que van de una generación a otra.

La tradición es un proceso vivo que garantiza la continuidad histórica y la conexión interna de una cultura. La reflexión sobre lo esencial de la tradición, ejerce siempre un efecto liberador frente a restricciones de tipo conservador o progresista (Dicc., de Filosofía,1988). A lo tradicional también se le entiende como el conjunto de informaciones orales, opiniones, valores, y evidencias relativas a hechos del pasado, que una generación comunica de viva voz a la siguiente generación.

La tradición subsiste junto a la costumbre y el derecho, como instrumento formador de la conciencia nacional. Que se observa antes de las revoluciones en los diferentes países del mundo donde: la tradición es igual a dócil esclavitud y modernidad es igual a libertad (Berman,1992).

La tradición como el aire circunda al individuo y se adentra en él, es algo que está presente como nuestro existir fisiológico que sólo se siente en los hábitos funcionales del cuerpo. La tradición está constituida en el presente del pasado, de cosas cronológicamente pasadas. La tradición se concreta a través del lenguaje que expresa sentimientos y pensamientos (Salinas,1974).

Los muchos criterios que convergen en la tradición son discretos, la tradición es un criterio en sí sobre el pasado, un criterio concretizado del análisis y discernimiento del pasado; nada distingue más a la tradición que su calidad

selectiva, se alza al pasado como un conjunto de proposiciones que aspiran todas a ser aceptadas por el presente (Salinas, 1974).

Para la sociología, la tradición es la actitud por la cual el sujeto considera los modos de ser y comportarse, que ha recibido y va recibiendo del ambiente social, como sus propios modos de ser, sin darse cuenta que son los del grupo social (Dicc. de Filosofía, 1988, Dicc., Larousse, 1990).

MODERNO

En contraste, se le da la acepción de *moderno* a aquello que existe desde hace poco tiempo, es representativo del gusto dominante de la época, pertenece o es relativo a la época actual, es el comportamiento nuevo con respecto a lo tradicional (Dicc. Larousse, 1990).

En la edad media, el término moderno encerraba una doble idea la de una renovación y la de regularidad en la renovación. Esta idea de regularidad cíclica en el cambio y en la norma, se extiende a diferentes sectores de la vida social, política y cultural; por ejemplo en el momento en que el arte y el pensamiento se va a proclamar Renacentista de la antigüedad, la frase “música moderna” se emplea en oposición a la música pasada de moda, ya que la música como actividad de vanguardia e invención constituye una modernidad (Lefebvre, 1971); otro ejemplo es el modernismo que se presenta como la búsqueda del objeto de arte puro y autoreferido (Berman, 1992).

Para Baudelaire lo moderno constituye lo efímero, lo fugaz, lo mundano.

Ciertos sociólogos intentan definir a la modernidad como movilidad, de técnicas, social, moral y en las relaciones interpersonales, en la adaptabilidad que ha hecho el cambio (Lefebvre, 1971).

El *pensamiento moderno* sobre la modernidad tiende a dividir la vida moderna entre el plano material y el espiritual. Algunos ven al *modernismo* como una especie de espíritu puro que evoluciona autónomamente de acuerdo con sus imperativos artísticos e intelectuales; otros operan dentro de la órbita de la *modernización*, como un complejo de estructuras y procesos materiales, político, económicos y sociales, que supuestamente una vez que se han puesto en marcha se mueren por su propio impulso, con poca o nula aportación de mentes o almas humanas. Toda la fuerza de la idea de modernidad reside en el deseo de borrar cualquier cosa anterior, a fin de conseguir un punto de partida radicalmente nuevo, un momento que pudiera ser un auténtico presente.

Luego entonces, *la modernidad* está constituida por sus máquinas de las cuales los hombres y las mujeres son meramente reproducciones mecánicas, el dinamismo innato de la economía moderna y de la cultura que nace de ésta, aniquila lo que crea, por lo que todo lo sólido está hecho para ser destruido mañana, aplastado, desgarrado, pulverizado o disuelto para poder ser reciclado o reemplazado a la semana siguiente. Para que todo el proceso recomience una y otra vez, es de esperar que para siempre, en formas cada vez más rentables, para un mejor estilo de vida. El mejor ejemplo de esto es la ciudad de Nueva York; muchas de las estructuras más impresionantes de la ciudad fueron planificadas específicamente como expresiones simbólicas de la modernidad, que constantemente están siendo construidas y derribadas. Así, la vida moderna es la mezcla de sus fuerzas materiales y espirituales, que está formada de impulsos y posibilidades contradictorios (Berman, 1992).

La *vida moderna* aparece como un gran desfile de modas, un sistema de apariencias deslumbrantes, fachadas brillantes, con una armonía de la vida en las capitales mantenida en la barahúnda de la libertad humana, donde la aventura se encarna en la última moda, la última máquina e incluso en el último regimiento; entonces la vida moderna tiene una belleza auténtica y distintiva, inseparable no obstante de su inherente miseria y ansiedad, de las facturas que tiene que pagar el hombre moderno, lo que lleva a reflexionar a hombres y mujeres modernos, sobre lo que es esencial y significativo en la vida en que nos movemos, ya que los entornos y las experiencias modernos atraviesan todas las fronteras de la geografía y la etnia, de la clase, la nacionalidad, la religión y la ideología, se puede decir que en este sentido, la modernidad une a toda la humanidad. (Berman, 1992).

Así *ser moderno* es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo amenaza con destruir todo lo que tenemos, sabemos y somos. Un ser moderno es un ser sin espíritu, sin corazón, sin identidad sexual y personal, que se reconoce en sus mercancías, encuentra su alma en su automóvil, en su equipo de alta fidelidad, en su casa de varios niveles y el equipamiento de su cocina, que anhela el cambio; no solamente está abierto a cambios en su vida personal y social, sino que los busca activamente para llevarlos a cabo. El hombre moderno arquetípico, tal como lo vemos aquí es un peatón lanzado a la vorágine del tráfico de una ciudad moderna, un hombre sólo en el tráfico de la calle no conoce límites espaciales y temporales, inunda todos los espacios urbanos, impone ritmo, transforma el entorno en un caos en movimiento; donde un hombre moderno es aquel que se sabe mover en,

alrededor y a través del tráfico, pues puede ir a cualquier parte, circular libremente.

La modernidad, entonces, nace de los cambios en la estética, lo científico, paralelos a una revolución política. Y el término moderno como regularidad en el cambio y previsibilidad de los ciclos, es feminizado al definirse como: imprevisible, encantador, inventivo y espontáneo, por los “artistas”, en su mayoría dedicados a la alta costura, la perfumería y el decorado; donde moderno es una palabra clave que abre puertas, de la que se sirve la publicidad a pesar de no responder a una cuestión precisa que concierna a su sentido, solo señala una confusión entre la moda, lo actual, lo valedero o contemporáneo.

En conclusión llegamos a definir, para éste estudio, *lo tradicional* como el conjunto de investiduras que se llaman cultura, la cultura contiene todos los ritos de iniciación, transición, conversión, por los que pasan los humanos para marcar sus tiempos y sus espacios. De tal modo que nacer no es únicamente salir del vientre de la madre, sino pasar por un ceremonial que indique esa mutación ontológica que nos transporta y ubica en otro espacio y tiempo, el cultural, el humano (Corres, 1994). La cultura es lo cotidiano, lo que se da siempre por supuesto y no lleva fecha, es esa alineación que se da a través de todas aquellas instituciones que se encargan de formar o educar a un ser; como la familia, la escuela, la religión, la política, el arte (Lefebvre, 1971).

En tanto que *lo moderno* es lo actual en el ámbito político, cultural y social, es lo efímero, lo mundano, lo imprevisible, lo espontáneo (Lefebvre, 1971); es lo que por fuerza pasará de moda al marcarse el inicio de una nueva época, temporada, generación; palabras con las que se asocia la modernidad, que sigue siendo un ciclo donde lo que es antiguo y lo que fue moderno se mezclan para producir lo moderno, como es en el caso del renacimiento o en el resurgimiento de los sesenta del “amor y paz”, en el vestido, el pensamiento, el arte, en la cultura. Lo moderno también es todo aquello que inventa la tecnología para aumentar el desarrollo de la economía de un país y con ella la fuerza y el poder político, para que sus habitantes tengan un mejor estilo de vida.

Lo tradicional en la mujer:

Teniendo el parámetro de *tradicional* como todo el bagaje cultural que se le enseña a un individuo en su sociedad, para que pueda vivir en la misma, parámetros que determinan qué es lo correcto y qué lo incorrecto según la moral, la moral religiosa, las leyes que se basan en lo socialmente aceptado y lo

no socialmente aceptado, que determinan cómo eran los padres, los abuelos, los tatarabuelos, etc., de un individuo y que predeterminarían cómo debe ser ese individuo según el género, recordando que género es una construcción social a través de la cual se dan una serie de características atribuidas al sexo masculino y al femenino de los individuos según su anatomía apartir de lo cual según la cultura se les confiere una manera de ser, de conducirse y tener determinadas aspiraciones.

Así el *espacio tradicional en que se visualiza a la mujer* es un espacio familiar, su deseo será el “casarse y tener hijos”, formar una familia (Díaz-Guerrero,1982, Bardwick,1976), por tanto sus metas estarán orientadas hacia la maternidad y el matrimonio. *La mujer tradicional* entonces es aquella que se dedica a las labores del hogar y al cuidado de su familia; es pasiva, intuitiva, tierna, dócil, frágil, amorosa, maternal, comprensiva y tímida (Bardwick,1976, Rocheblave,1986, Gonzalbo et al,1992, Acuña,1991, Díaz-Loving et al,1983).

Lo moderno en la mujer:

Lo *moderno* descrito como lo nuevo, el producto del cambio o avance económico, tecnológico, político, cultural y artístico, que determina un cambio donde se incluye la construcción y la destrucción de las formas al pasar éstas de moda, lo moderno es un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo amenaza con destruir todo lo que tenemos, sabemos y somos.

Lo moderno en la mujer será su inserción en la educación y el trabajo remunerado, pues aunque la mujer ha trabajado en cualquier periodo de la historia, el trabajo empieza a ser significativo en relación a ella cuando afecta la productividad y por ende el desarrollo económico; lo moderno es que estudie para poder ser no una mujer culta, sino un trabajador calificado en el área en que se haya preparado. Es moderna en el vestir, utiliza aparatos electrodomésticos y la llamada comida rápida.

Por tanto, sabiendo que el concepto de modernidad implica cambio, que se usa para describir lo actual, lo nuevo, podemos hacer uso de dicho concepto al hacer una diferenciación de cómo la mujer tradicionalmente se describía (y se sigue describiendo en la mayoría de los casos), y cómo actualmente se describen las mujeres, que para ello utilizan atributos de lo femenino y lo masculino, estas mujeres así descritas serían consideradas en este estudio como *mujeres modernas*, en oposición de las anteriores que serán consideradas como *mujeres tradicionales*.

Para el trabajo que se presenta, la mujer tradicional es aquella que utiliza en su descripción los adjetivos de: pasiva, intuitiva, tierna, dócil, amorosa, tímida y además estudia Pedagogía, una carrera considerada como femenina en la sociedad mexicana, que se asocia con la mujer, por el cuidado y preocupación por otros, el deseo de ayudar a los estudiantes por medio de sus enseñanzas y programas pensados, para ellos. Entonces, es una mujer que mantiene en su persona rasgos tradicionales, generalmente.

En contraste, la mujer moderna, es un ser: independiente, activa, segura de sí, que estudia y trabaja. Es una persona que busca realizar actividades nuevas para ella, por ejemplo estudiar Ingeniería Q., una carrera considerada masculina en nuestra sociedad.

Veremos si, en efecto, ésta hipótesis es válida, o si no hay diferencias en cómo se describan ambos grupos de estudiantes, con respecto a los conceptos mencionados.

CAPITULO IV

MÉTODO

Justificación de la investigación:

Según el desarrollo que la mujer ha tenido a lo largo de la historia, su inserción en la vida publica a través del trabajo y el cargar todavía bajo el brazo el ámbito de lo privado según Hierro (1996); da como resultado una mujer diferente al estereotipo femenino de madre, esposa y ama de casa (Bustos,1989); ésta nueva mujer, mujer moderna, trabaja, saca buenas calificaciones en la universidad, tiene el hogar en orden viste a la moda y nunca se enoja (Hierro,1996).

A la mujer generalmente se le atribuye el ser pasiva, intuitiva,tierna, dócil, frágil, amorosa, maternal, comprensiva y tímida, que se dedica a las labores del hogar y el cuidado de la familia (Bardwick,1976, Rocheblave, 1986,Gonzalbo et al,1992, Díaz-Loving,1983, Acuña,1991); puede estar a la moda o no en el vestir, pero dentro de lo clásico, lo conservador, lo femenino; y realiza las labores del hogar con instrumentos convencionales y para tener más tiempo para su familia hará uso de modernos aparatos (Peña-Marin,1990, Santa Cruz,1981, Gallego,1990).

A diferencia de la anterior la mujer moderna generalmente trabaja y realiza las labores del hogar; podrá poseer rasgos femeninos pero en menor medida que la mujer tradicional; en su lugar poseerá y hará uso de sus rasgos instrumentales como activa, competitiva, fuerte, agresiva, dominante, segura de si y con habilidad de líder (Díaz-Loving,1983, Acuña,1991), es moderna en el vestir, utiliza aparatos electrodomésticos y la llamada fast food.

Ahora bien, dentro de la población de C.U., expondremos cómo es que las jóvenes se definen, en dos carreras que en nuestra cultura mexicana parecen

opuestas, Pedagogía como carrera femenina, por ser una de las primeras carreras que se permitió estudiar a la mujer, porque se relaciona con sus funciones de cuidado, preocupación por otros y sentimientos maternos hacia jóvenes y niños a su cargo (Rodríguez et al,1992; Guía de Carreras,1971);mientras que la Ingeniería Q.,es una de las carreras anteriormente vedadas a la mujer, catalogada como masculina por su orientación técnica e impersonal, donde no se requiere preocuparse por la gente sino ser responsable, seguro de sí, fuerte y asertivo (Osipow,1991;Rodríguez et al,1992;Conway,1987). En ambas carreras actualmente se tienen como alumnos tanto a hombres como mujeres.

Podemos esperar que las estudiantes de Pedagogía, al estudiar una carrera "femenina", se describirán con características como hogareña,pasiva, intuitiva, tierna, dócil, frágil, amorosa, maternal, comprensiva y tímida (Bardwick,1976, Rocheblave,1986; Gonzalbo et al,1992; Acuña,1991; Díaz-Loving et al,1983),preocupada por otros, buena, cariñosa, maternal, y si es mala será frustrada, regañona y solterona (Osipow,1991; Gonzalbo et al,1992).Pues a pesar de estar estudiando y poder trabajar, tendrá la percepción de ser una mujer "femenina", una mujer que cumple con los convencionalismos asignados a su rol genérico.

Por otro lado, las estudiantes de Ingeniería Q., podrán describirse con adjetivos de lo femenino, que son adquiridos en la infancia, reforzados por la sociedad a lo largo de su vida, y de los cuales a pesar de estudiar no logra deslindarse completamente; pero también utilizarán adjetivos de lo masculino (adjetivos nuevos o diferentes para su conceptualización y por tanto modernos, adjetivos que se asocian también con la modernidad como cambio, actividad, dinamismo y fuerza) para completar su descripción como activa, competitiva, fuerte, agresiva, dominante y segura de sí (Díaz-Loving et al,1983; Acuña,1991),asertiva, capaz, que se aleja de conflictos laborales que obstruyan la realización del trabajo (Osipow,1991).

Así se busco elaborar un instrumento que mida lo tradicional y lo moderno en la mujer.

En éste trabajo se propuso obtener los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna, mismos que se aplicarán a las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q., para conocer con cuáles se identifican, como estudiantes de carreras consideradas femenina y masculina respectivamente.

Problema:

El problema es cómo se describen las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q., como mujeres tradicionales o mujeres modernas.

Además de conocer si las estudiantes de ambas carreras utilizan los mismos adjetivos para describirse, o diferente tipo de adjetivos contemplados en la lista (ver anexo 1).

Objetivos:

Conocer cuáles son las características atribuidas a la mujer tradicional y moderna.

Conocer cuáles características se atribuyen las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q., de mujeres tradicionales o modernas.

Saber si existen diferencias entre las estudiantes de las carreras de Pedagogía e Ingeniería Q., en la forma en que se describen.

Hipótesis de trabajo:

Se espera que las estudiantes de la carrera de Pedagogía (profesión femenina) se describan como mujeres tradicionales, y las estudiantes de la carrera de Ingeniería Q. (profesión masculina), se describan como mujeres modernas.

Por lo tanto, se cree que habrá diferencias entre los dos grupos de estudiantes; de Pedagogía e Ingeniería Q.

Hipótesis estadísticas:

Hipótesis alterna(H_1):

Se plantea que existe una diferencia entre las estudiantes de Pedagogía, consideradas mujeres tradicionales, y las estudiantes de Ingeniería Q., consideradas mujeres modernas.

Hipótesis nula (H_0):

Se plantea que no existe una diferencia entre las estudiantes de Pedagogía, consideradas mujeres tradicionales, y las estudiantes de Ingeniería Q., consideradas mujeres modernas.

Variables Independientes:

Sexo Femenino
Edad Entre 20 y 25 años de edad.
Carrera Ingeniería Química
 Pedagogía.

Variables Dependientes:

1.- Las respuestas que las jóvenes dieron en la primera fase del estudio para obtener los adjetivos que caracterizan a la mujer tradicional y a la mujer moderna.

2.- Las respuestas que las sujetos dieron al instrumento en la segunda fase del estudio, donde se da el listado de adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna, para que ellas elijan con cuáles de estos adjetivos se identifican.

Muestreo:

El muestreo fue intencional o propositivo, no aleatorio, pues lo que se buscó en la primera etapa fue conocer cómo definirían a la mujer tradicional y a la mujer moderna los estudiantes de diferentes facultades de C.U. Y en la etapa dos se sondeó el problema de cómo las estudiantes de dos carreras diferentes según la sociedad mexicana, se describían, utilizando para ello los adjetivos que se encontraran en la etapa uno.

Fue una muestra de sujetos fáciles de estudiar (Pick,1995)., pues para ambas etapas, uno y dos, se usaron sujetos que aceptaban colaborar con el estudio y que se hallaban en las diferentes áreas de C.U., como pasillos, cafeterías, salones, bibliotecas.

Sujetos:

1.-Para la primera etapa fueron mujeres estudiantes de C.U.,de entre 20 y 25 años de edad que respondieron voluntariamente. En total fueron 100 sujetos, 7 de Economía, 11 de Derecho, 9 de Odontología, 5 de Medicina, 4 de Ingeniería

mecánica y eléctrica ,10 de psicología, 9 de Química, 6 de Q.A.,8 de Q.F.B,7 DE I.Q.,9 de Teatro,9 de Pedagogía, 6 de Historia; facultades ubicadas dentro de C.U.

II.- En la etapa dos se requirió estudiantes de sexo femenino de las carreras de Pedagogía e Ingeniería Q., de entre 20 y 25 años de edad, que respondieron voluntariamente, en total fueron 200 estudiantes, 100 de cada facultad.

Tipo de estudio:

El estudio es ex post facto, es no experimental, pues es una búsqueda empírica, sistemática en la cual el investigador no tiene control directo sobre las variables, porque ya acontecieron sus manifestaciones y son intrínsecamente no manipulables, por lo que se hacen inferencias a partir de la variación concomitante de las variables.

Es descriptivo pues pretende señalar las características del fenómeno,es decir busca conocer cómo describen las estudiantes universitarias a la mujer tradicional y a la mujer moderna, y de esta descripción, cuáles son las características que las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q., utilizan para definirse.

Es de campo porque se llevó acabo en los escenarios naturales donde se desarrolla la vida estudiantil de las mujeres universitarias, de las carreras de Pedagogía e Ingeniería Q.

Materiales:

I.- Para la etapa uno se usaron hojas de sondeo y lápices.

En la parte superior de la hoja se pidió escribieran su edad, sexo, escolaridad y ocupación. Después se daban las siguientes instrucciones: “Anote por favor los adjetivos que usted considere que definen a la mujer tradicional y a la mujer moderna”; y más abajo en dos columnas con renglones (30 de cada lado):

MUJER TRADICIONAL

MUJER MODERNA

de manera que las personas pudieran anotar abajo de cada frase los adjetivos que definieran a la mujer tradicional y a la mujer moderna.

II.-En la etapa dos se aplicó el formato del instrumento; que contiene los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna mezclados; y lápices (ver anexo 3).

Diseño:

El diseño del estudio es no experimental, de dos grupos comparativos; en este caso los grupos los forman las carreras a las que pertenecen las estudiantes en la segunda etapa, Pedagogía e Ingeniería Q.

Procedimiento:

El estudio se desarrolló en dos etapas:

I.- En la primera se buscaron los adjetivos que las personas usan para describir lo tradicional y lo moderno asignado a la mujer en nuestra cultura, se pidió a sujetos femeninos que escribieran los adjetivos, que para ellas significa o describe a la mujer tradicional y a la mujer moderna.

II.- En la segunda etapa se sometió a prueba el instrumento que se desarrolló a partir de los resultados de la primera etapa.

Escenario:

I.- Se aplicaron en la etapa uno, las hojas de sondeo en las facultades de Economía, Derecho, Odontología, Medicina, Psicología, Química, Filosofía e Ingeniería. En pasillos salones y patios.

II.- El instrumento se aplicó para la etapa dos, a estudiantes de sexo femenino de las carreras de Pedagogía e Ingeniería Q., en las instalaciones de C.U., en patios, salones, pasillos, laboratorios, cafeterías.

Procedimiento:

I.- En la primera etapa se buscaron los adjetivos de uso común para describir a la mujer tradicional y a la mujer moderna, después de dar la hoja de sondeo se

dieron la siguientes instrucciones: “Se te acaba de entregar una hoja, llena los datos que se te piden por favor y a continuación escribe los adjetivos que consideres describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna, recordando que un adjetivo es una categoría gramatical que acompaña al sustantivo para calificarlo o determinarlo, es una palabra que se agrega al sustantivo para designar una cualidad, determinar o delimitar su extensión, por ejemplo si la palabra fuese nieve podrías poner adjetivos como buena, cambiante, pesada, dura o cualquier otro adjetivo que describa a la nieve”. Los adjetivos obtenidos se presentan en las tablas No.3 y 4. En total se obtuvieron 62 palabras, cuyo porcentaje de frecuencias fluctuó de 1 a 75 %.

II.- En la etapa dos se entregó una hoja que en la parte superior requerirá los datos de edad, sexo, carrera y semestre. A continuación se presentaron en lista e intercalados los adjetivos atribuidos a la mujer tradicional y a la mujer moderna, obtenidos en la primera fase con las siguientes instrucciones: “Por favor señala en la siguiente lista con una marca (X), aquellas palabras que te describan mejor” (Anexo,1).

Análisis estadístico:

El análisis de resultados se efectuó con el paquete estadístico aplicado a las Ciencias Sociales (SPSSPC ,versión 5.01), utilizando la estadística descriptiva y no paramétrica, en ambas etapas I y II; se realizó un análisis de frecuencias para agrupar los datos y obtener el porcentaje de frecuencias, la media y los rangos. Asimismo se maneja la prueba estadística para un nivel ordinal llamada U de Mann-Whitney, para trabajar con dos grupos independientes y conocer si existen diferencias entre ambos, así como saber si sus diferencias principales se refieren a sus medidas de tendencia central, en este caso en la media.

RESULTADOS

Los resultados que a continuación se presentan, se darán en dos etapas.

I.- En la **primera etapa** se realizó un sondeo para encontrar los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna en nuestra sociedad. La muestra de sujetos estuvo constituida por estudiantes de sexo femenino de entre 20 y 25 años de edad, con un promedio de 24 años de edad, como se puede ver en la tabla No. 1.

TABLA No. 1.			
EDAD			
Años	Frecuencia	Porcentaje de Frecuencias	
20	11	11	
21	12	12	
22	11	11	
23	28	28	
24	32	32	
25	6	6	

En lo que se refiere a la ocupación el 85 % se dedica exclusivamente a estudiar, mientras que un 15 % estudia y trabaja, ésto lo podemos apreciar en la gráfica número 1.



Se encuestaron estudiantes de 13 carreras diferentes, que aparecen en la tabla número 2. En total fueron 100 estudiantes.

TABLA No.2		
CARRERAS		
CARRERA	PORCENTAJE DE	
	FRECUENCIAS	
Economía	7	
Derecho	11	
Odontología	9	
Medicina	5	
Ingeniería M	4	
Psicología	10	
Química	9	
Q.A	6	
Q.F.B.	8	
I.Q	7	
Teatro	9	
Pedagogía	9	
Historia	6	
TOTAL	100	

A continuación se presentan en la tabla número 3 los adjetivos que caracterizan a la mujer tradicional.

TABLA No. 3
ADJETIVOS QUE DESCRIBEN A LA MUJER TRADICIONAL

Adjetivos	Porcentaje de frecuencias en que se nombró el adjetivo.
1.-Santa	1
2.- Sumisa	50
3.-Insegura	49
4.-Anticuada	71
5.-Reservada	4
6.-Femenina	75
7.-Abnegada	64
8.-Religiosa	57
9.-Hogareña	63
10.-Conservadora	58
11.- Prejuiciosa	1
12.-Buena	5
13.-Desgraciada	7
14.-Influenciable	16
15.-Fiel	1
16.- Aburrida	1
17.-Humilde	5
18.-Sensible	2
19.-Dependiente	60
20.-Formal	16
21.-Dedicada	11
22.-Callada	52
23.-Obediente	68
24.-Inactiva	10
25.-Recatada	40
26.-Ignorante	13
27.- Costumbrista	50
28.-Sutil	14
29.-Cariñosa	73
*30.-Trabajadora	27
*31.-Tierna	36
*32.-Inteligente	10

De estos adjetivos aquellos que poseen frecuencias más altas se asocian con las características que en los estudios de Díaz-Guerrero (1982), sobre la psicología del mexicano se asocian con la madre virgen, santa y buena, o la madre-esposa de (Bustos,1989), que son dóciles, sumisas, obedientes, religiosas, inseguras, abnegada, hogareña, y buenas representantes de la moral y las buenas costumbres. Pero no todos los adjetivos mencionados tienen altas puntuaciones,

tal es el caso de los siguientes: santa, buena, fiel, humilde y sensible; que también se relacionan con el estereotipo de la mujer mexicana.

Podemos observar en la tabla número 4 los adjetivos que las jóvenes dan para describir a la mujer moderna.

TABLA No.4
ADJETIVOS QUE DESCRIBEN A LA MUJER MODERNA.

Adjetivos	Porcentaje de frecuencias en que se nombro el adjetivo.
1.-Moderna	66
2.-Actual	54
3.-Tenaz	52
4.-Abierta	18
5.-Educada	30
6.-Crítica	16
7.-Culta	2
8.-Activa	68
9.-Independiente	64
10.-Solitaria	1
11.-Estudiante	64
12.-Emprendedora	56
13.-Audaz	46
14.Conciente	3
15.-Profesionista	57
16.-Liberal	56
17.-Innovadora	1
18.Cautelosa	1
19.-Creativa	11
20.Optimista	1
21.-Inquieta	5
22.-Rebelde	2
23.-Segura	60
24.-Eficiente	5
25.-Vanguardista	13
26.-Racional	2
27.-Valiente	1
*28.-Trabajadora	59
*29.-Inteligente	63
*30.-Tierna	1

Aquí los adjetivos con frecuencias más altas (identificados en la tabla No.7), describen características asociadas con lo instrumental o masculino, así como con características de modernidad por ejemplo: actividad, fuerza, crítica, libertad y capacidad de estar abierto a otras formas de ver la vida (Berman,1992), con las que se identificara una mujer moderna. Pero que

también pueden ser sinónimo, para los conservadores, de una mujer desajustada, disfuncional dentro de la sociedad a la que pertenece, en éste caso a la sociedad mexicana (Bustos,1989).

En las tablas número 3 y 4 podemos ver que hay tres adjetivos que se repiten (*), en ambas listas, estos adjetivos son: trabajadora, inteligente y tierna, los cuales describen tanto a la mujer tradicional como a la mujer moderna, y cuyos puntajes se presentan a continuación.

TABLA No.5		
	M.Tradicional	M.Moderna
Adejtivos	Frecuencias	Frecuencias
*30.-Trabajadora	27	59
*31.-Tierna	36	63
*32.-Inteligente	10	1

Los puntajes de estos adjetivos no son muy altos, en ninguna de las dos opciones (mujer tradicional o moderna); pero *tierna* es una característica asociada comúnmente con la mujer, como ser afectivo y maternal, mientras que *trabajadora* corresponde a la potencialidad de la mujer pero no con la delicadeza que debe poseer según el estereotipo social mexicano. En el caso de *inteligente*, se usa más para describir las capacidades intelectivas del hombre y poco se asocia con las habilidades de la mujer (Díaz-Guerrero,1982, Papalia,1992); ¡ojo! hay una diferencia entre intelecto y habilidad, luego entonces no se considera capaz intelectualmente a la mujer en nuestra sociedad.

En la siguiente tabla se presentan los adjetivos con mayor número de frecuencias para describir a la mujer tradicional, y aquellos que se utilizaron menos para describirla.

TABLA No.6			
Adjetivos	Frecuencias más altas	Adjetivos	Frecuencias más bajas
Femenina	75	Santa	1
Cariñosa	73	Prejuiciosa	1
Anticuada	71	Fiel	1
Obediente	68	Aburrida	1
Abnegada	64	Sensible	2
Hogareña	63	Reservada	4
Dependiente	60	Buena	5
Conservadora	58	Humilde	5
Religiosa	57	Desgraciada	7
Callada	52		

Estos adjetivos, si bien corresponden al estereotipo de mujer mexicana tradicional (Díaz-Guerrero, 1982), no necesariamente los de mayor puntuación se asocian con características positivas deseadas en la mujer (sobre todo en nuestra sociedad actual, una sociedad que a pesar de ser un país tercer mundista no se salva de ser atrapado por la modernidad), y los de menor puntaje tampoco son sinónimo de características negativas no deseadas en la mujer, sino que al contrario se mezclan características que se pueden tomar como positivas o negativas, actualmente.

En la tabla número 7 se presentan los adjetivos que se utilizaron con más frecuencia y los que casi no se utilizaron para definir a la mujer moderna.

TABLA No.7			
Adjetivos	Frecuencias	Adjetivos	Frecuencias
	más altas		más bajas
Activa	68	Solitaria	1
Moderna	66	Innovadora	1
Independiente	64	Cautelosa	1
Estudiante	64	Optimista	1
Inteligente	63	Tierna	1
Segura	60	Valiente	1
Trabajadora	59	Culta	2
Profesionista	57	Rebelde	2
Emprendedora	56	Racional	2
Liberal	56	Consciente	3
Actual	54	Inquieta	5
Tenaz	52	Eficiente	5

Aquí lo que podemos observar es que hay adjetivos que corresponden a la descripción de lo masculino como: independiente, activo, inteligente, seguro, trabajador, profesionista, tenaz,cauteloso, valiente, culto, racional, consciente y rebelde (Díaz-Loving,1983; Acuña,1991; Bardwick,1976). Y también hay adjetivos que se relacionan con la modernidad, sinónimo de ser libre, actual, activo, solitario, innovador, inquieto y eficiente.

II.- En la *segunda etapa*, para cumplir con los objetivos de este estudio se hizo un formato (ver anexo 1), donde se colocaron los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna en un listado, de manera intercalada; en total el listado contiene 59 adjetivos. Hay que señalar que hubo tres adjetivos que se daban en ambas listas como descriptores, y que en el formato aparecen sólo una vez.

Este formato fue aplicado a 200 estudiantes de sexo femenino, de las carreras de Pedagogía e Ingeniería Q., constituyendo dos grupos, de 100 sujetos cada uno, donde la edad fluctuó entre los 20 y 25 años, con un promedio general de edad de: 22.7 (ver tabla número 8).

TABLA No.8		
EDAD		
	Porcentaje de frecuencias	Porcentaje de frecuencias
	PEDAGOGÍA	INGENIERÍA. Q.
20	0	11
21	6	35
22	0	0
23	46	47
24	38	7
25	10	0

Para Pedagogía se da una media de edad $x=23$, con una desviación $St=.904$ y para Ingeniería Q., la media de edad fue de $x=22.0$, con una desviación $St=1.24$. Donde se puede observar que la media de edad para Ingeniería Q., es ligeramente inferior que la de Pedagogía.

En la tabla número 9 se muestran los porcentajes de frecuencia en que las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q.,marcaron cada uno de los adjetivos para describirse a sí mismas.

TABLA No.9

MUJER TRADICIONAL	P	I.Q	TOTAL		MUJER MODERNA	P	I.Q	TOTAL	
			F	%				F	%
Santa	0	0	0	0	Moderna	0	47	47	23.5
Sumisa	0	0	0	0	Actual	0	10	10	5
Insegura	0	0	0	0	Tenaz	6	90	96	48
Anticuada	0	0	0	0	Abierta	0	77	77	38.5
Reservada	85	0	85	42.5	Educada	27	82	109	54.5
Femenina	83	88	171	85.5	Critica	0	85	85	42.5
Abnegada	0	0	0	0	Culta	12	22	34	17
Religiosa	9	1	10	5	Activa	10	41	51	25.5
Hogareña	75	33	108	54	Independiente	0	80	80	40
Conservadora	70	3	73	36.5	Solitaria	2	1	3	1.5
Prejuiciosa	5	2	7	3.5	Estudiante	0	91	91	45.5
Buena	32	44	76	38	Emprendedora	73	92	165	82.5
Desgraciada	0	0	0	0	Audaz	0	22	22	11
Influenciable	0	0	0	0	Consciente	33	91	124	62
Fiel	87	90	177	88.5	Profesionista	89	96	185	92.5
Aburrida	0	0	0	0	Liberal	0	73	73	36.5
Humilde	72	15	87	43.5	Innovadora	2	23	25	12.5
Sensible	87	77	164	82	Cautelosa	7	52	59	29.5
Dependiente	0	0	0	0	Creativa	21	8	29	14.5
Formal	74	0	74	37	Optimista	35	41	76	38
Dedicada	81	39	121	60.5	Inquieta	0	83	83	41.5
Callada	1	0	1	0.5	Rebelde	72	42	114	57
Obediente	96	75	171	81.5	Segura	77	83	160	80
Inactiva	0	0	0	0	Eficiente	1	76	77	38.5
Recatada	0	43	43	21.5	Vanguardista	0	6	6	3
Ignorante	0	0	0	0	Racional	1	76	77	38.5
Costumbrista	72	0	72	36	Valiente	0	81	81	40.5
Sutil	1	0	1	0.5					
Cariñosa	37	87	124	62					
*Trabajadora	86	92	178	89					
*Tierna	82	81	163	81.5					
*Inteligente	67	95	162	81					

Hay que recordar que los adjetivos marcados (*), son aquellos que se usan tanto para definir a la mujer tradicional como a la mujer moderna.

En esta tabla se puede observar que hay adjetivos que ninguno de los grupos de estudiantes utilizó para describirse, estos adjetivos de puntaje cero son: santa, sumisa, insegura, anticuada,abnegada, desgraciada, influenciabile, aburrida, dependiente,inactiva e ignorante. Adjetivos que se relacionan con la imagen

tradicional de mujer mexicana, y que por desgracia se sigue teniendo pues estos adjetivos forman parte del listado para describir a la mujer tradicional y poseen una connotación negativa. Puede ser la causa de que las estudiantes no los usen para describirse.

En la siguiente tabla se presentan los adjetivos que ambos grupos de estudiantes, de Pedagogía e Ingeniería Q., utilizaron más para describirse.

TABLA No.10					
M.Tradicional	P	I.Q.	M.Moderna	P	I.Q.
Adjetivos	F	F	Adjetivos	F	F
Femenina	83	88	Emprendedora	73	92
Fiel	87	90	Profesionista	89	96
Sensible	87	77	Segura	77	83
Obediente	96	75			
*Trabajadora	86	92			
*Tierna	82	81			
*Inteligente	67	95			

Donde podemos ver que la mayoría de los adjetivos son del concepto tradicional de mujer por ejemplo: femenina, fiel, sensible, obediente y tierna. Por tanto hay características que todavía se inculcan a las niñas que nacieran en los setenta, donde ya se habla de modernidad, y la sociedad contribuye a reforzar esta educación.

Los otros adjetivos: trabajadora, inteligente, emprendedora, profesionista y segura corresponden a lo moderno o lo masculino según Díaz-Loving (1983), Acuña (1991), Bardwick (1976) y Berman (1992).

Luego entonces hay aquí una aproximación de la modernidad que afecta al concepto mujer y que engloba dos tendencias contrarias, contrariedad que es una cualidad más de la modernidad (según Berman,1992).

En la tabla número 11 se presentan los adjetivos más utilizados por las estudiantes de Pedagogía, en comparación con las estudiantes de Ingeniería Q.

TABLA No.11					
M.Tradicional	P	I.Q	M.Moderna	P	I.Q
Adjetivos			Adjetivos		
Reservada	85	0	Rebelde	72	42
Conservadora	70	3			
Hogareña	75	33			
Humilde	75	15			
Formal	74	0			
Dedicada	81	39			
Costumbrista	72	0			

En su mayoría estos adjetivos corresponden a la descripción de la mujer tradicional, de características deseadas en la mujer; en la sociedad mexicana; como receptáculo y conducto de las ideas, conductas y actitudes que de generación en generación se inculcan a hombres y mujeres. Es por ello que las estudiantes de Pedagogía asociadas con un rol tradicional, porque su carrera incluso así lo requiere, toman estas características para identificarse. Apesar de que la rebeldía puede ser una constante latente o explayada conductualmente ante situaciones específicas que habría de indagarse en subsecuentes investigaciones.

Con estos resultados se corrobora la suposición de que las estudiantes de Pedagogía se describieran más con características de mujer tradicional que de moderna.

En la siguiente tabla se presentan los adjetivos que utilizaron más las estudiantes de Ingeniería Q., para describirse, en comparación con las estudiantes de Pedagogía.

TABLA No.12

M.Moderna	P	I.Q	M.Tradicional	P	I.Q
Adjetivos			Adjetivos		
Actual	6	90	Cariñosa	37	87
Tenaz	0	77			
Educada	27	82			
Critica	0	85			
Independiente	0	80			
Estudiante	0	91			
Consciente	33	91			
Liberal	0	73			
Inquieta	0	83			
Eficiente	1	76			
Racional	1	76			
Valiente	0	81			

Como se esperaba, las estudiantes de Ingeniería Q., se autodefinen con características propias de mujer moderna más que de tradicional. Incluso toman adjetivos que en la primera etapa del estudio obtienen puntajes bajos como por ejemplo racional y valiente.

Lo extraño aquí es el uso del término tradicional cariñosa, por qué describirse como cariñosas, y a qué le llaman serlo.

En la tabla número 13 se presentan, para los conceptos de mujer tradicional y de mujer moderna, los totales de frecuencias y porcentajes, con media y desviación.

TABLA No.13		
	MODERNO	TRADICIONAL
TOTAL de Ss	200	200
Porcentaje	100	100
Media x	11.82	6.17
DesviaciónSt	6.13	1.74

Como se puede ver, en general, las estudiantes de ambas carreras se describen con una tendencias más hacia lo moderno que a lo tradicional.

En la tabla número 14 se presentan los resultados de las medidas de tendencia central en ambas carreras, para el concepto de mujer moderna.

	TABLA No.14	
	MUJER	MODERNA
	Pedagogía	Ingeniería Q
TOTAL	100	100
Porcentaje	100	100
Media x	6.17	17.47
DesviaciónSt	1.74	2.4

Donde Ingeniería Q., tiene un mayor puntaje en la media del concepto de mujer moderna que Pedagogía, lo cual nos dice que, si bien las estudiantes de ambas carreras de forma general se definen más como modernas, por grupos hay una diferencia considerable entre ambos. Lo cual se corrobora con la siguiente tabla.

En la tabla número 15 se presentan los resultados en las medidas de tendencia central para el concepto de mujer tradicional.

	TABLA No.15	
	MUJER	TRADICIONAL
	Pedagogía	Ingeniería Q
TOTAL	100	100
Porcentaje	100	100
Media x	10.5	6.89
DesviaciónSt	1.77	1.42

Donde las estudiantes de Pedagogía, por su media en cuanto al concepto de mujer tradicional (x), se describen con características más tradicionales que las de Ingeniería Q., cuyo puntaje es bajo.

Estas tablas; tanto la 14 como la 15, junto con la siguiente, nos permitirán aceptar la hipótesis estadística planteada:

Hi:

Se plantea que sí existe una diferencia en la forma en que se describen las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q.

Y rechazar la hipótesis nula.

Ho:

Se plantea que no existen diferencias en cómo se describen las estudiantes de Pedagogía y las estudiantes de Ingeniería Q.

En la tabla número 16 se presentan los adjetivos con que se describen las estudiantes, de ambas carreras, como mujer tradicional y moderna y se comparan con la U de Mann-Withney y su probabilidad.

TABLA No.16

	P	I.Q	U	Pr.		P	I.Q	U	Pr.
			M-W					M-W	
Santa	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Moderna	77	124	2650	0.0
Sumisa	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Actual	95.5	105.5	4500	0.0
Insegura	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Tenaz	58.5	142.5	800	0.0
Anticuada	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Abierta	62	139	1150	0.0
&Reservada	143.0	58.0	750.0	0.0	&Educada	73	128	2250	0.00
Femenina	98.0	103.0	4750.0	0.3	&Critica	58	143	750	0.00
Abnegada	100.5	100.5	5000.0	1.0	Culta	95.5	105.5	4500	0.06
&Religiosa	104.5	96.5	4600.0	0.0	&Activa	85	116	3450	0.0
&Hogareña	121.5	79.5	2900.0	0.0	&Independiente	60.5	140.5	1000	0.0
&Conservadora	134.0	67.0	1650.0	0.0	Solitaria	101	100	4950	0.56
Prejuiciosa	102.0	99.0	4850.0	0.2	&Estudiante	55	146	450	0.0
Buena	94.5	106.5	4400.0	0.08	&Emprendedora	91	110	4050	0.0
Desgraciada	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Audaz	89.5	112	3900	0.0
Influenciable	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Conciente	71.5	130	2100	0.0
Fiel	99.0	102.0	4850.0	0.5	Profesionista	97	104	4650	0.06
Aburrida	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Liberal	64	137	1350	0.0
&Humilde	129.0	72.0	2150.0	0.0	&Innovadora	90	111	3950	0.0
Sensible	105.5	95.5	4500.0	0.1	&Cautelosa	78	123	2750	0.0
Dependiente	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Creativa	107	94	4350	0.00
&Formal	137.5	63.5	1300.0	0.0	Optimista	97.5	103.5	4700	0.38
&Dedicada	121.4	78.8	2830.0	0.0	&Inquieta	59	142	850	0.0
Callada	101.0	100.0	4950.0	0.3	&Rebelde	115.5	85.5	3500	0.0
&Obediente	111.0	90.0	3950.0	0.0	Segura	97.5	103.5	4700	0.29
Inactiva	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Eficiente	63	138	1250	0.0
&Recatada	79.0	122.0	2850.0	0.0	Vanguardista	97.5	103.5	4700	0.01
Ignorante	100.5	100.5	5000.0	1.0	&Racional	63	138	1250	0.0
&Costumbrista	136.5	64.5	1400.0	0.0	&Valiente	60	141	950	0.0
Sutil	101.0	100.0	4950.0	0.3					
&Cariñosa	75.5	125.5	2500.0	0.0					
*Trabajadora	97.5	103.5	4700.0	0.2					
*Tierna	101.0	100.0	4950.0	0.9					
&*Inteligente	86.5	114.5	3600.0	0.0					

(*), significa que son palabras que aparecen en ambas listas.

En total son significativos 33 adjetivos, (con un nivel de significancia del .00); de un total de 59.

Los *adjetivos estadísticamente significativos* (señalados con el símbolo &); y que nos determinan diferencias entre ambos grupos, dentro del listado de *tradicional* son: reservada, religiosa, hogareña, conservadora, humilde, formal, dedicada, obediente, costumbrista, recatada y cariñosa; el puntaje de estos dos

últimos adjetivos es mayor para Ingeniería Q., los puntajes altos de los otros adjetivos corresponden a Pedagogía.

El adjetivo inteligente, que puede entrar como definidor de moderno o tradicional, también ayuda a diferenciar significativamente a los grupos de estudiantes, en éste caso son las estudiantes de Ingeniería Q., las que tienen el puntaje más alto.

Para los listados de *moderno*, los adjetivos son: moderna, actual, tenaz, abierta, educada, crítica, activa, independiente, estudiante, emprendedora, audaz, consciente, liberal, innovadora, cautelosa, inquieta, eficiente, racional y valiente; donde los puntajes más altos los tienen las estudiantes de Ingeniería Q.; pero para creativa y rebelde los puntajes más altos los tienen las estudiantes de Pedagogía.

Luego entonces las estudiantes de Pedagogía son más tradicionales en comparación con las estudiantes de Ingeniería Q., que son más modernas. Aunque las estudiantes de ambas carreras poseen en su descripción adjetivos tradicionales.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la etapa I se trató de lograr el primer objetivo del estudio, que consiste en la búsqueda de los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna.

Para describir a la mujer tradicional los adjetivos más utilizados son:

Sumisa, anticuada, femenina, abnegada, religiosa, hogareña, dependiente, callada, obediente, costumbrista y cariñosa, de un total de 32 adjetivos (ver tabla número 6).

Estos adjetivos comúnmente se relacionan con el rol de mujer dentro de la sociedad mexicana. Son los que de generación en generación se inculcan a la mujer y que se mantienen vigentes como una tradición oral, de actitud o de conducta, que se refleja todavía en las mujeres actualmente.

Por lo tanto, el llegar a tener un nivel académico alto y realizar un trabajo remunerado, resulta en la mujer algo secundario o que no debe dársele mucha importancia, pues finalmente se casarán, serán madres y tendrán un marido que las proteja, quien será el responsable de los gastos familiares (Bustos, 1989).

Para describir a la mujer moderna, los adjetivos con mayor frecuencia fueron: Moderna, actual, trabajadora, tenaz, activa, independiente, estudiante, emprendedora, inteligente, profesionalista, liberal y segura, de un total de 30 adjetivos (ver tabla número 7).

Según estudios realizados (Díaz-Loving, 1983, Acuña, 1991), en nuestra sociedad estos calificativos corresponden más al del hombre que al de la mujer. En efecto son sinónimo de lo masculino más que de modernidad, pero se asocian a ésta si se recuerda que la modernidad implica cambio y novedad.

La mujer desde los movimientos feministas como el congreso femenino en Yucatán en 1916, hasta la fecha, ha tenido una serie de cambios que le permiten incursionar en campos que anteriormente le eran negados como el estudio, tanto de carreras consideradas femeninas o masculinas, en la sociedad mexicana. Otra actividad que era exclusiva del hombre y que poco a poco la mujer fue ganando terreno es el trabajo remunerado.

Lo anteriormente dicho permite aceptar que la mujer puede dar una imagen diferente a la de madre-esposa que tradicionalmente se da (Bustos, 1989), identificándose entonces con una imagen de mujer moderna que trabaja y estudia en la universidad (Hiero, 1996); una super mujer, que busca realizar las labores del hogar y cumplir con su trabajo fuera de casa.

En la etapa II, se realizó un formato donde se colocaron de manera intercalada los adjetivos que describen a la mujer tradicional y a la mujer moderna, quedando un listado de 59 adjetivos, por aquellos que se repiten en ambas listas y que sólo se colocaron una vez.

Este formato fue aplicado para conocer con qué características se describían las estudiantes de sexo femenino de dos carreras que son clasificadas como diferentes en nuestra sociedad mexicana. Estas carreras son Pedagogía e Ingeniería Q. La primera es tomada como una carrera femenina, una de las primeras carreras que se permitió estudiar a la mujer por considerar (en nuestra sociedad mexicana), que hay una relación de afinidad entre las características que se atribuyen socialmente a la mujer y las características que se atribuyen a las pedagogas de ser bondadosas, maternas, serviciales, deben preocuparse por los demás; mientras que la Ingeniería Q., es una de las carreras consideradas como masculinas y que apenas se ha permitido estudiar a la mujer. Consideradas así estas carreras, se esperó que las estudiantes de Pedagogía se describieran a sí misma con características tendientes más hacia lo tradicional que a lo moderno, y las estudiantes de Ingeniería Q., se

describieran más como modernas que tradicionales, por ser la ingeniería una carrera de corte masculino en nuestra sociedad.

En general (ver tabla,13), las estudiantes de ambas carreras se describen con una tendencia mayor hacia lo moderno que hacia lo tradicional.

Y en cierta forma son mujeres modernas, por estar dentro de una sociedad moderna y porque ya no sólo realizan las labores del hogar, ni se dedican a ser exclusivamente madres, sino que son estudiantes capaces de dar su punto de vista sobre su sociedad, la política y la cultura; e influir en su entorno.

Por grupos las estudiantes de Pedagogía se describen más como tradicionales y las de Ingeniería Q., como modernas.

	M Tradicional	M Moderna
Pedagogía		
Media	10.5	6.7
Ingeniería Q		
Media	6.89	17.47

Lo que nos permite suponer que sí hay una influencia de las características requeridas para el estudio de cada una de éstas carreras, que se relacionan con las características de género o rol sexual, con las que todavía se educa a la mujer y que hace que las estudiantes se perciban más tradicionales en el caso de Pedagogía, al usar descriptores propios de lo femenino; y en el caso de Ingeniería Q., se perciben como modernas, usando definidores de lo masculino y características propias del ser moderno, de ésta muestra.

Por otro lado las discrepancias de los puntajes, estadísticamente significativos a un nivel p del .00, obtenidos por medio de la prueba para dos grupos independientes llamada U de Mann-Whitney; de los adjetivos siguientes:

	P	1.Q	U M-W	Pr.		P	1.Q	U M-W	Pr.
Reservada	143.0	58.0	750.0	0.00	Moderna	77	124	2650	0.00
Religiosa	104.5	96.5	4600.0	0.00	Actual	95.5	105.5	4500	0.00
Hogarëña	121.5	79.5	2900.0	0.00	Tenaz	58.5	142.5	800	0.00
Conservadora	134.0	67.0	1650.0	0.00	Abierta	62	139	1150	0.00
Humilde	129.0	72.0	2150.0	0.00	Educada	73	128	2250	0.00
Formal	137.5	63.5	1300.0	0.00	Crítica	58	143	750	0.00
Dedicada	121.4	78.8	2830.0	0.00	Activa	85	116	3450	0.00
Obediente	111.0	90.0	3950.0	0.00	Independiente	60.5	140.5	1000	0.00
Recatada	79.0	122.0	2850.0	0.00	Estudiante	55	146	450	0.00
Costumbrista	136.5	64.5	1400.0	0.00	Emprendedora	91	110	4050	0.00
Cariñosa	75.5	125.5	2500.0	0.00	Audaz	89.5	112	3900	0.00
*Inteligente	86.5	114.5	3600.0	0.00	Conciente	71.5	130	2100	0.00
					Liberal	64	137	1350	0.00
					Innovadora	90	111	3950	0.00
					Cautelosa	78	123	2750	0.00
					Creativa	107	94	4350	0.00
					Inquieta	59	142	850	0.00
					Rebelde	115.5	85.5	3500	0.00
					Eficiente	63	138	1250	0.00
					Racional	63	138	1250	0.00
					Valiente	60	141	950	0.00

Nos permite inferir que:

Hi: Si hay diferencias entre las estudiantes de Pedagogía e Ingeniería Q., al momento de describirse como mujeres tradicionales o modernas. Que es la hipótesis de trabajo del estudio.

Aunque las estudiantes de Pedagogía, se describen como tradicionalmente debe ser una mujer que sea fiel a su religión, a las buenas costumbres, que desea ayudar a mantener una integración familiar a costa de su sufrimiento, sufrimiento que se agrava si no es aptas para concebir.

Son mujeres que saben que la sociedad vanagloria a toda aquella mujer dispuesta a sufrir por la familia, la religión y las buenas costumbres; sin ver que toda sociedad siempre tenderá a un cambio, cambio que afecta a los roles sexuales, estructurados por características "estereotípicas", que ayudan a tener una base definitoria, que no siempre corresponden a la realidad, y que se inculcan a hombres y mujeres para saber como deben ser.

Esta discrepancia también se observa en las estudiantes de Ingeniería Q., que por muy modernas que se describan en relación a Pedagogía, todavía poseen en su descripción adjetivos que las vinculan con lo tradicional; pero aquí las diferencias con las estudiantes de Pedagogía son, las que se relacionan con el rol tradicional mexicano de mujer buena, santa y abnegada (Gonzalbo et al,1992, Bustos,1989, Díaz-Guerrero,1982); las de Ingeniería Q., utilizan adjetivos que se relacionan con las mujeres femeninas, entendiendo por femenino los atractivos de belleza deseados en la imagen y conducta de la mujer, como un ser delicado, casi etéreo, dulce, tierno, dócil, que casi siempre van acompañados de una inteligencia sutil, que no se revela abiertamente al pensamiento masculino, pero que sí se hace eco a través de la sutil manipulación.

CONCLUSIÓN

En conclusión para la etapa I, se describió a la mujer tradicional con los adjetivos de: sumisa, anticuada, femenina, abnegada, religiosa, hogareña, dependiente, callada, obediente, costumbrista y cariñosa, cuyas frecuencias fueron las más altas de un total de 32 adjetivos (ver tabla número 6). Adjetivos que se relacionan con el rol de mujer dentro de la sociedad mexicana.

Para describir a la mujer moderna, los adjetivos con mayor frecuencia fueron los siguientes: moderna, actual, trabajadora, tenaz, activa, independiente, estudiante, emprendedora, inteligente, profesionalista, liberal y segura, de un total de 30 adjetivos (ver tabla número 7).

Esto nos proyecta una imagen diferente a la que tradicionalmente se da de la mujer.

En la etapa II, se observaron las diferencias que plantea la hipótesis estadística, en cuanto a que los grupos de Pedagogía e Ingeniería Q., son diferentes significativamente al momento de describirse.

Las estudiantes de Pedagogía se describen con una tendencia hacia lo tradicional, pero manteniendo cierta modernidad. Mientras que las estudiantes de Ingeniería Q., tienen una tendencia a describirse más como modernas que tradicionales, pero utilizando adjetivos de ambos grupos, tradicional y moderno.

En conclusión podemos decir que, si bien las estudiantes de ambas carreras se describen de manera general como modernas, en los dos casos encontramos que todavía conservan rasgos tradicionales que las vinculan con su rol de mujer y que incluso son contradictorios con sus nuevas formas de percibirse, por ejemplo: ser liberal y a la vez costumbrista y reservada; o ser independiente y al mismo tiempo ser obediente; o describirse conservadora y a la vez rebelde, como es el caso de las estudiantes de Pedagogía, cuya rebeldía podría ser producto de sentirse todavía apegadas al rol tradicional de mujer y aunque así se describen desean encontrar nuevas formas de describirse. Por lo tanto, aunque los estudios y el ejercicio de la profesión modifiquen a la mujer, los valores de la sociedad a la que pertenece y que se inculcan desde la infancia a través de la familia y o tras instituciones como la escuela, la religión, la moral, siguen siendo fuertes y reforzados constantemente por las mismas instituciones anteriormente citadas así como por hombres y mujeres que conforman la sociedad, por tanto ejercen influencia en ambos grupos como elementos de adaptación y alineación social y cultural.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

El diseño de la investigación es no experimental, descriptivo por lo que nos da sólo un acercamiento al problema planteado.

Al ser un estudio descriptivo no permite generalizar o hipotetizar que todas las estudiantes universitarias de otras carreras, semestres y edad, se comporten igual al describirse, o que incluso utilicen los mismos adjetivos. Además no se puede predecir que las mismas estudiantes de las carreras de Pedagogía e Ingeniería Q., de otros semestres y edades se describan igual que sus compañeras encuestadas, pues el muestreo que es otra limitante, no fue probabilístico sino intencional, por lo que las estudiantes no tuvieron la misma probabilidad de entrar en la muestra para el estudio.

Los mismos adjetivos, si bien para este estudio han servido para dar una aproximación de cómo describen las estudiantes universitarias a la mujer tradicional y a la mujer moderna, encontrando que el rol tradicional de la mujer, inculcado, se ha mantenido hasta esta generación de estudiantes, ello no significa que no vaya a sufrir modificaciones posteriormente, aunque se mantengan parte de ellos ya que esa es la función de la tradición; y en contraposición, lo moderno buscará siempre dar una nueva imagen de mujer, reflejo de los cambios que se dan dentro de la sociedad en que vive.

Por lo tanto, se deberá volver a poner a prueba estos adjetivos para su uso, en posteriores investigaciones.

Una limitante más es la carrera; éstas carreras antiguamente consideradas, como femenina la Pedagogía y como masculina la Ingeniería Q. Tal vez no sufran modificaciones en el concepto típico (que no actual), que se tenga de ellas; pero podríamos preguntarnos qué pasa con las carreras que no tienen una asignación tan definida, es decir las carreras consideradas como mixtas por ejemplo: la biología, la comunicación, y la informática, ¿cómo serán las estudiantes de dichas carreras?.

Otro aspecto es, preguntarse si es la carrera la que define las características, o las características las que definen la selección de la carrera.

La propuesta del estudio es hacer un pre test y un post test a las estudiantes de las mismas carreras, para ver cómo se describen al entrar a la carrera y cómo se describen al salir de la carrera, para conocer si la carrera las modifica.

Así mismo sería muy interesante conocer la opinión de los hombres respecto a lo tradicional y lo moderno en la mujer y en ellos mismos, y poder comparar sus respuestas dadas por medio de adjetivos, con las obtenidas en éste trabajo.

REFERENCIAS

- Abañano Nicola.(1982) Diccionario de filosofía FCE. México-Buenos Aires.
- Acuña M Laura.(1991), ESTRUCTURA FACTORIAL DEL INVENTARIO DE ROLES SEXUALES DE BEM EN MÉXICO. Tesis de maestría Facultad de Psicología UNAM.
- Bardwick M.(1976), PSICOLOGÍA DE LA MUJER UN ESTUDIO DE CONFLICTOS BIOCULTURALES. Edit. Alianza Madrid.
- Bastian J.P.(1992). MODELOS DE MUJER PROTESTANTE: IDEOLOGÍA RELIGIOSA Y EDUCACIÓN FEMENINA 1880-1910. En Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México Colegio de México. México.
- Bell D.H.(1987) SER VARÓN.La paradoja de la masculinidad. Tusquets España.
- Berman Marshall.(1992) TODO LO SÓLIDO SE DESVANECE EN EL AIRE. La experiencia de la modernidad. Edit. Siglo XXI.México.
- Bustos Olga (1989) HACIA UN PLANTEAMIENTO ALTERNATIVO DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA SOBRE LA IMAGEN DE LA MUJER EN LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN. Facultad de Psicología UNAM.
- Butler J.(1982) VARIACIONES SOBRE SEXO Y GÉNERO:BEAUVIOR,WITTIG Y FOUCAULT. En El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Marta Lamas (compiladora). 1996 UNAM-Portua.México.
- Buytendij F.J.J.(1966) LA MUJER (NATURALEZA, APARIENCIA Y EXISTENCIA) Edit. Selecta Madrid.
- Carner F. (1992).ESTEREOTIPOS FEMENINOS EN EL SIGLO XIX. En Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México. Colegio de México.México.
- Conway J.K., Bourque S.C., Scott J.W.(1987). EL CONCEPTO DE GÉNERO. En El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Marta Lamas (compiladora).1996. UNAM-Portua.México.
- Corres Ayala Patricia.(1994) LA VERDAD DEL MITO. Edit Universidad de Guadalajara México. 13-25pp.
- Díaz-Guerrero R (1982). PSICOLOGÍA DEL MEXICANO. Edit.Trillas. 1a. reimpresión México.
- Díaz-Loving R.(1983) COMPARACIÓN TRANSCULTURAL Y ANÁLISIS PSICOMÉTRICODE UNA MEDIDA DE RASGOS MASCULINOS (INSTRUMENTALES) Y FEMENINOS (EXPRESIVOS). Asociación Latinoamericana de psicología social.
- Diccionario de filosofía Bruger Walter.(1982) Edit. Herder Barcelona.
- Diccionario Enciclopédico Larousse(1990). Tomo12 Edit. Planeta España.

- Enciclopedia (1992) HISTORIA DE LAS MUJERES EN OCCIDENTE. Dir. Georges Duby Tomo V Edit. Taurus España.
- FEM. (1994) Revista de publicación feminista mensual. Año 18 número 132. febrero 94; número 133, marzo 94.
- Gagnon John. (1980) SEXUALIDAD Y CULTURA. Edit. Pax-México.
- Gallego Juana. (1992) MUJERES DE PAPEL DE HOLA A VOGUE: LA PRENSA FEMENINA EN LA ACTUALIDAD. Edit. Icaria. Barcelona.
- García Carola. (1980) REVISTAS FEMENINAS. LA MUJER COMO OBJETO DE CONSUMO Edit el Caballito México.
- Garduño Gómez Yolanda. (1980) FACTORES PSICOLÓGICOS DEL CONSUMO DE LA MUJER DE CLASE MEDIA. Tesis de Licenciatura en psicología UNAM
- Garza Solís Gloria. (1989) RELACIÓN ENTRE LOS ROLES SEXUALES Y LA EDUCACION SUPERIOR DE LA MUJER EN MÉXICO. Tesis de licenciatura en Pedagogía ENEP Acatlán UNAM.
- Giraud F. (1992). MUJER Y FAMILIA EN LA NUEVA ESPAÑA. En Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México. México.
- Godines Rosales E. (1982) BÚSQUEDA DE LA IMAGEN DE LA MUJER MEXICANA Tesis de licenciatura en psicología Facultad de Psicología UNAM
- Gómez Rodríguez Javier (1997). PROPUESTA DE ELABORACIÓN DE UNA ESCALA PARA EVALUAR MASCULINIDAD Y FEMINEIDAD EN LA POBLACIÓN MEXICANA. Tesis de licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología UNAM.
- Gonzalbo P (1992). TRADICIÓN Y RUPTURA EN LA EDUCACIÓN FEMENINA DEL SIGLO XVI. En Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México. Colegio de México. México.
- González María Luisa (1996) (compiladora), Hierro Graciela, Lagarde Marcela. METODOLOGÍA PARA LOS ESTUDIOS DE GENERO. Instituto de Investigaciones económicas UNAM 249pp.
- Grimm (1975). CUENTOS DE GRIMM. México. Porrúa. 267pp.
- GUÍA DE CARRERAS (1971). Dirección general de orientación y servicios sociales. UNAM.
- Guzmán Mauricio. (1988) CRITICA AL PAPEL DE LA MATERNIDAD EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL Y APORTACIONES SOBRE UNA NUEVA CONCEPCION DEL SER MADRE. Tesis de licenciatura en psicología ENEP Aragón UNAM
- Hierro G. (1996). LA MUJER INVISIBLE Y VELO DE LA IGNORANCIA. En Metodología para los estudios de género. González M.L (coordinadora) UNAM, Instituto de investigaciones económicas. México.
- Kerlinger Fred. (1994) INVESTIGACIÓN DEL COMPORTAMIENTO. 2a. edición. Mac Graw-Hill. México.
- Klinberg Otto. (1975) PSICOLOGÍA SOCIAL. Edit. FCE México 5a. edición.
- Lagarde M (1996). LA MULTI DIMENSIONALIDAD DE LA CATEGORÍA DE GÉNERO Y DEL FEMINISMO. En Metodología para los estudios de género González M.L. (coordinadora) UNAM, Instituto de investigaciones económicas. México.

- Lamas.M.(1986). LA ANTROPOLOGÍA FEMINISTA Y LA CATEGORIA DE GÉNERO
En El género: la construcción cultural de la diferencia sexual.(1996).Lamas M
(compiladora).México. UNAM-Porraa.
- Lefebvre Henri.(1971) INTRODUCCIÓN A LA MODERNIDAD. Edit. Tecnos Madrid
capitulo XI.
- López-Velarde A. Ignacio.(1995) Escrito por publicar.
- Martínez Solano Cruz.(1990) LA MUJER MEXICANA VISTA POR DOS REVISTAS
FEM Y COSMOPOLITAN. Tesis de licenciatura en periodismo y comunicación.
ENEP Aragón UNAM
- México City Times. 8-03-97. "Women urged to take lead" By México city times staff. 3pp.
- Morgan Robin Coordinadora (1984).MUJERES DEL MUNDO ATLAS DELA
SITUACIÓN FEMENINA. Edit. Hacer Madrid.
- El Nacional 7-03-97. Blanco Dolores. "Reforma para la garantía de la igualdad de
derechos".
Secc.País 12p.
8-03-97. Martínez Alejandra y Blanco Dolores. "Viven en el mundo mil millones
de mujeres en pobreza absoluta". Secc.País 16p.
9-03-97 Ramírez Miguel A."Inaceptable la desigualdad que hay entre mujeres,
Sauri Riacho". Secc.País 5p.
Blanco Dolores y Martínez Alejandra "Limitada participación en cargos
directivos"
Secc.País 8p.
- The news. 8-03-97. "International Woman's day Today". The news staff wire service 4p.
- Osgood C. et al.(1957) THE MEASUREMENT OF MEANING. University of Illinois Press
Chicago.
- Oliva Galvan Elvia.(1988) TRATAMIENTO DE LA MUJER EN 17 REVISTAS DE
CARICATURAS (APARECIDAS EN EL D.F. DURANTE 1985). Tesis de
licenciatura en ciencias de la comunicación Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
UNAM.
- Osipow Samuel.(1991) TEORÍAS SOBRE LA ELECCIÓN DE CARRERAS.Edit. Trillas
México.
- Papalia Diane (1992) PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO .De la infancia a la adolescencia
Edit.McGraw-Hill México 5a. edición 672pp.
- Peña-Marin Cristina y Frabetti Carlo.(1990) LA MUJER EN LA PUBLICIDAD.
Ministerio de asuntos sociales. Instituto de la mujer Madrid.
- Pick de Weiss Susan.(1979) UN ESTUDIO SOCIAL Y PSICOLÓGICO DE LA
PLANIFICACION FAMILIAR. Edit. Siglo XXI México.
- Pick de Weiss S. y López Velasco de F. Ana L (1995)COMO INVESTIGAR EN
CIENCIAS SOCIALES.Edit. Trillas México.
- Pick S, Aguilar J, Rodríguez G, Reyes J, Collado M, Pier D, Acevedo M, Vargas E.(1995).
PLANEANDO TU VIDA.Edit.Planeta México
- Ramos.E.C. (1992). SEÑORITAS PORFIRIANAS. MUJER E IDEOLOGÍA EN EL
MÉXICO PROGRESISTA 1880-1910 En Presencia y transparencia: la mujer
en la historia de México. Colegio de México. México.
- Ramos S.(1959) EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO. Austral

México.

- Reforma 8-03-97. "Día internacional de la mujer". Mena González Yadira. Secc.Cultura 36p
- Riera y Valenciano E.(1991) LAS MUJERES DE LOS 90's.EL LARGO TRAYECTO DE LAS JÓVENES HACIA SU EMANCIPACIÓN. Edit.Morata Madrid.
- Rocheblave Spendl'e Ane M.(1986) LO MASCULNIO Y LO FEMENINO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA. Edit. Ciencia Nueva Madrid.
- Rodríguez M (1992) LA MUJER Y LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD MEXICANA. En Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México.Colegio de México. México.
- Rodríguez S.M.(1965) EL ESTEREOTIPO DEL MEXICANO. UNAM.
- Salazar José Miguel et al.(1979) PSICOLOGÍA SOCIAL. Edit. Trillas México.
- Salinas Pedro.(1974) "JORGE MANRIQUE O TRADICION Y ORIGINALIDAD". Edit. Seix Barral S.A. España.
- Santa Cruz Adriana y Erazo Viviana.(1980)COMPROPOLITAN. EL ORDEN TRANSACCIONAL Y SU MODELO FEMENINO.UN ESTUDIO DE LAS REVISTAS FEMENINAS EN A.L. Edit.Nueva Imagen México
- Simmel George(1961) CULTURA FEMENINA. Edit. Espasa-Catpe México.109-143pp.
- Sissa Israel Esther.(1987) EL COMPORTAMIENTO DE LA MUJER UNIVERSITARIA COMO CONSUMIDORA DE ROPA DEPORTIVA Y LA INFLUENCIA QUE EJERCE LA MARCA EN SU DECISIÓN DE COMPRA. Tesis de licenciatura en administración Universidad Anahuac.
- Urrutia.(1979) IMAGEN Y REALIDAD DE LA MUJER. SEP-Diana México.
- Vanter Zander J.W.(1986) MANUAL DE PSICOLOGÍA SOCIAL. Edit. Paidos. Argentina.
- Vargas José Luis.(1997) Trabajo sobre SEXUALIDAD HUMANA. Del curso de sexualidad humana para doctorado en educación. Newport University.

Estos son los adjetivos obtenidos a través de las hojas de sondeo, y que nos permiten ver como es descrita la mujer tradicional y la mujer moderna.

Adjetivos M.Tradicional	% de Frecuencias	Adjetivos M.Moderna	% de Frecuencias
1.-Santa	1	1.-Moderna	66
2.- Sumisa	50	2.-Actual	54
3.-Insegura	49	3.-Tenaz	52
4.-Anticuada	71	4.-Abierta	18
5.-Reservada	4	5.-Educada	30
6.-Femenina	75	6.-Critica	16
7.-Abnegada	64	7.-Culta	2
8.-Religiosa	57	8.-Activa	68
9.-Hogareña	63	9.-Independiente	64
10.-Conservadora	58	10.-Solitaria	1
11.- Prejuiciosa	1	11.-Estudiante	64
12.-Buena	5	12.-Emprendedora	56
13.-Desgraciada	7	13.-Audaz	46
14.-Influenciable	16	14.-Conciente	3
15.-Fiel	1	15.-Profesionista	57
16.- Aburrida	1	16.-Liberal	56
17.-Humilde	5	17.-Innovadora	1
18.-Sensible	2	18.-Cautelosa	1
19.-Dependiente	60	19.-Creativa	11
20.-Formal	16	20.-Optimista	1
21.-Dedicada	11	21.-Inquieta	5
22.-Callada	52	22.-Rebelde	2
23.-Obediente	68	23.-Segura	60
24.-Inactiva	10	24.-Eficiente	5
25.-Recatada	40	25.-Vanguardista	13
26.-Ignorante	13	26.-Racional	2
27.- Costumbrista	50	27.-Valiente	1
28.-Sutil	14		
29.-Cariñosa	73		

EDAD _____
 SEXO _____
 CARRERA _____
 SEMESTRE _____

Instrucciones: Por favor señale en la siguiente lista con una marca (X) aquellas palabras que la describan mejor

- | | |
|----------------------|----------------------|
| 1.- Santa__ | 31.-Trabajadora__ |
| 2.- Valiente__ | 32.- Audaz__ |
| 3.- Sumisa__ | 33.- Aburrida__ |
| 4.- Racional__ | 34.- Inteligente__ |
| 5.-Insegura__ | 35.- Humilde__ |
| 6.- Vanguardista__ | 36.- Emprendedora__ |
| 7.- Anticuada__ | 37.- Sensible__ |
| 8.- Eficiente__ | 38.- Estudiante__ |
| 9.- Reservada__ | 39.- Dependiente__ |
| 10 - Segura__ | 40 - Solitaria__ |
| 11 - Femenina__ | 41.- Formal__ |
| 12 - Tierna__ | 42.- Independiente__ |
| 13.- Abnegada__ | 43.- Dedicada__ |
| 14.- Rebelde__ | 44.- Activa__ |
| 15.- Religiosa__ | 45.- Callada__ |
| 16 - Inquieta__ | 46.- Culta__ |
| 17.- Hogareña__ | 47.- Obediente__ |
| 18.- Optimista__ | 48.- Crítica__ |
| 19.- Conservadora__ | 49.- Inactiva__ |
| 20 - Creativa__ | 50 - Educada__ |
| 21.- Prejuiciosa__ | 51.- Recatada__ |
| 22.- Cautelosa__ | 52.- Abierta__ |
| 23.- Buena__ | 53 - Ignorante__ |
| 24.- Innovadora__ | 54.- Tenaz__ |
| 25.- Desgraciada__ | 55 - Costumbrista__ |
| 26.- Liberal__ | 56.- Actual__ |
| 27.- Influyente__ | 57 - Sutil__ |
| 28.- Profesionista__ | 58.- Moderna__ |
| 29.- Fiel__ | 59.- Cariñosa__ |
| 30.- Consciente__ | |